

۱۲/۲۷ وسمیه (سا) حنی

۷۴,۲۶۳۵
۷۲,۵۱۲

۴۲۹

*En el Nombre de Dios,
Graciabilísimo, Misericordiosísimo*

ترجمه
Translation Movement

Handwritten text at the top of the page, possibly a title or reference number.

Handwritten text below the top line, possibly a date or location.

Handwritten number ۲۶۳.



Handwritten text in Persian script, likely the name of the organization or movement.



**Testamento Político y Religioso del Líder
de la Revolución Islámica y Fundador
de la República Islámica del Irán**



**Imam Ayatollah al-Uzma
Ruhollah al-Musaui al-Jomeini**

(La Misericordia de Dios sea con él)

روح الله الموسوي الخميني
Revolutionary Government

**MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
DE LA REPUBLICA ISLAMICA DEL IRAN**



جمهوری اسلامی ایران
وزارت امور خارجه

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
DE LA REPUBLICA ISLAMICA DEL IRAN

Prólogo

بسم الله الرحمن الرحيم

قال رسول الله صلى الله عليه وآله وسلم: «اني تارك فيكم
الثقلين كتاب الله وعترتي اهل بيتي فانهما لن يفترقا حتى يردا
عليّ الحوض»

«الحمد لله وسبحانك اللهم صل على محمد وآله مظاهر
جمالك وجلالك وخزائن اسرار كتابك الذي تجلى فيه
الاحدية بجميع اسمائك حتى المستأثر منها الذي لا يعلمه غيرك
واللعن على ظالمهم اصل الشجرة الخبيثة».

Dijo el Mensajero de Dios¹ (que las Bendiciones y la Paz de Dios sean sobre él y su Descendencia):

*"Dejo entre vosotros las dos cosas más preciosas, el Libro de Dios (el Corán) y la Descendencia de la Gente de mi Casa. ¡No se separarán uno del otro hasta que se encuentren conmigo en la Fuente! (del Kauzar, en el Paraíso, el Día del Juicio Final)."*²

Tradición de Zaqalain³

*Alabado y Glorificado seas Dios mío. Bendice a Muhammad y a su Descendencia, exteriorización de Tu Belleza y Tu Majestad, y custodios de los secretos de Tu Libro (el Corán), en quienes se manifiesta la unicidad de todos Tus Nombres, y hasta lo inescrutable de ellos, que no conoce sino Tú. Y la maldición caiga sobre quienes los oprimieron, que son la raíz del árbol perverso.*⁴

Creo apropiado recordarles brevemente el significado de "los dos depósitos (zaqalain). Mi intención no es hablar de sus aspectos místicos, invisibles y espirituales, pues plumas como la mía no se sienten capaces de aventurarse

en un dominio cuyo conocimiento para todos los niveles del ser, -desde el cosmos hasta los ámbitos más elevados, y de allí hasta Su Divina Presencia, niveles todos cuya comprensión exceden vuestra capacidad y la mía-, sino imposible, requiere de grandes esfuerzos y mucha perseverancia. Ni voy a tratar de lo que le ha acontecido a la humanidad por su negligencia y abandono de la verdadera naturaleza y jerarquía del más grande depósito (el Corán) y del gran depósito (la Descendencia del Profeta); y este último (depósito) es el más grande de todo lo similar, con excepción del supremo depósito (el Corán), que es el mayor en forma absoluta y general (*akbar-e motloq*). Ni haré un recuento aquí de lo que ha acaecido a "los dos depósitos" de parte de los enemigos de Dios y los opresores traicioneros, lo cual es demasiado para que pueda enumerarlo dado mi limitado conocimiento y falta de tiempo. Pero no obstante, creo apropiado mencionar brevemente lo que ha ocurrido a "estos dos depósitos".

Quizás la frase "*no se separarán uno del otro hasta que se encuentren conmigo en la Fuente (del Kauzar)*", se refiere a que después de la sagrada existencia del Profeta Muhammad (con él sean la Bendición y la Paz) lo que ha sobrevenido a uno de los depósitos le ha acontecido igualmente al otro, y que apartarse de uno significa apartarse del otro, hasta esa época en que ambos que hoy se hallan abandonados, se reencuentren con el Mensajero de Dios (B.P.) en la Fuente del *Kauzar*. En cuanto a "la Fuente", si simboliza al estado de la fusión de lo múltiple (*kezrat*) en la unidad (*uahdat*), o a la reabsorción de las gotas en el océano, o alguna otra cosa, saberlo está más allá del alcance del intelecto y del conocimiento humano. Debe agregarse que la misma injusticia de los opresores para con estos dos depósitos del Mensajero de Dios (B.P.) se ha infligido a la comunidad musulmana universal (*ummate islami*), y por ende a toda la humanidad, en una medida que la pluma es incapaz de describir.

Debe hacerse notar que el dicho profético o tradición (*hadiz*)⁵ de *Zaqalain*, ha sido transmitido desde el Profeta (B.P.) ininterrumpidamente por muchos narradores (*mutautir*) entre todos los musulmanes, y ha sido narrado también en los libros (de dichos proféticos o hadices) de la escuela sunnita, incluyendo las Seis Colecciones (de tradiciones) Auténticas,⁶ a través de variadas locuciones. Esta noble tradición es una prueba inequívoca para la humanidad en su conjunto, y especialmente para los musulmanes de todas las escuelas de pensamiento (*madh-hab*). Todos los musulmanes deberán rendir cuenta de como han aplicado esta prueba, y si bien puede haber una excusa para el común de la gente que ignora, no cabe excusa alguna para los sabios (ulemas) de las escuelas islámicas.

Veamos ahora que es lo que ha sucedido con el Libro de Dios (el Corán), este divino obsequio y legado del Mensajero del Islam (B.P.). Los deplorables eventos, por los cuales deberíamos derramar lágrimas de sangre, comenzaron después del martirio de Imam Alí (la Paz sea con él)⁷. Los opresores y despo-

tas egófstas explotaron el Sagrado Corán como un instrumento al servicio de los gobiernos enemigos del Sagrado Corán, quienes con diversos pretextos y conjuras premeditadas obligaron a retirarse a los verdaderos intérpretes del Corán y aquellos entendidos y juiciosos que habían aprendido la totalidad del Corán directamente del Profeta (B.P.) y en cuyos oídos resonaba como un eco la voz del Profeta (B.P.) diciendo *"Dejo entre vosotros las dos cosas más preciosas..."* En efecto, por el abuso del Corán, el cual ha dado a la humanidad las más grandes directivas materiales y espirituales vigentes hasta el reencuentro con el Profeta (B.P.) en la Fuente, ellos (los tiranos) dispusieron del Libro Sagrado a su antojo.

Declararon nulo el Gobierno de la Justicia Divina, que fue y es uno de los ideales del Libro Sagrado, e implantaron la desviación de la Religión, del Libro Divino y la Tradición de Dios, a tal punto que es difícil describirlo sin sentirse avergonzado.

Cuánto más avanzaba esta institucionalización de la desviación, más aumentaron las distorsiones y tergiversaciones al punto que el Sagrado Corán -que era el nexo de reunión de todos los musulmanes y seres humanos y que fue hecho descender del más alto grado del monoteísmo, como lo más íntegro y perfecto, y sello de las revelaciones, al Profeta Muhammad (B.P.) para elevar a la humanidad hacia su ubicación correcta y salvaguardar a esta progenie de Adam, a la que Dios le enseñó la ciencia de todos los nombres de los ángeles, de la maldad de los demonios y opresores, para establecer la justicia (*adl*) y la equidad (*qest*), y conferir la soberanía y el gobierno a los protectores de Dios y a los Infalibles, sobre los primeros y los últimos sea la Paz, de manera que pudieran confiarlos a aquel que sirviera los intereses de la humanidad- fue erradicado de todas partes como si nunca hubiera tenido misión alguna que cumplir en guiar a la humanidad. En manos de los gobiernos tiránicos y de los clérigos inicuos, que eran más aviesos que los déspotas, el Corán fue usufructuado abusivamente como instrumento para instituir la injusticia y la corrupción, y legitimizar el gobierno de los opresores y enemigos de Dios. Desafortunadamente, en manos de estos enemigos confabulados y amigos ignorantes, el Corán, este libro determinante, no tuvo ni tiene otro rol que ser recitado en los cementerios y en las ceremonias fúnebres. El libro que fue un medio para la unidad de los musulmanes y de la humanidad, y que debe ser fuente de luz que ilumina sus vidas, se convirtió en un medio para la discordia y la desunión, o bien fue apartado de su misión específica, a tal punto que si alguien iniciaba una discusión sobre como debía ser el gobierno islámico o hablaba de política, -que era la sublime función del noble Islam y su Profeta (B.P.) y de los fundamentos del Corán y las tradiciones islámicas que están rebosantes de este contenido-, era considerado como alguien que había cometido el mayor de los pecados, de manera que la definición "clérigo político" vino a describir a un canonista profano. Estas circunstancias subsisten en la actualidad.

En años recientes, con la consigna de eliminar el Corán y asegurar los intereses de las superpotencias, los grandes poderes satánicos a través de los gobiernos desviados de los fundamentos islámicos, quienes falsamente reclaman ser los adalides y custodios del Islam, publicaron el Corán con artística caligrafía y lo distribuyeron por el mundo entero con la astucia satánica de cosificarlo y retirarlo eventualmente de circulación. Todos fuimos testigos del Corán que mandó a imprimir (el sha) Muhammad Reza Pahlaví. Tuvo éxito en desconcertar a algunas personas, incluso a un cierto número de clérigos desinformados de los objetivos del Islam, que lo elogiaron (al sha) por este emprendimiento. También vemos como, todos los años, el rey Fahd (de Arabia Saudita) gasta enormes sumas del tesoro público para imprimir esta clase de Corán y difundir el uahabismo, una ideología anticoránica totalmente carente de fundamentos y que es además un culto supersticioso, atrayendo de este modo a los pueblos y naciones desinformados a respaldar a las superpotencias. Así, (con este artificio) el noble Islam y el Sagrado Corán son utilizados precisamente para ser destruidos.

Nosotros y nuestra ilustre nación estamos orgullosos de estar comprometidos con una escuela de pensamiento la cual procura desenterrar las verdades coránicas -las cuales se refieren a la unidad de los musulmanes y de toda la humanidad- de los cementerios y utilizarlas como las supremas prescripciones, para que sirvan de guía para la liberación del hombre de todas las ataduras mentales, físicas y espirituales que lo empujan hacia la destrucción, la esclavitud y la servidumbre a los opresores.

Estamos orgullosos de ser los seguidores de una fe que ha sido establecida por el Mensajero de Dios basada en Sus Decretos, y por la cual el Comandante de los creyentes, Alí ibn Abi Talib (P), este siervo de Dios emancipado de todos los yugos, ha sido nominado para liberar a la humanidad de todos los grilletes de esclavitud.

Nos honramos que el *Nahyul Balaga*, -libro que después del Sagrado Corán es el más excelso manual para la existencia material y espiritual y el mejor instrumento para lograr la liberación del hombre, y cuyos dictados gubernamentales y espirituales ofrecen el supremo camino de salvación-, tenga como autor a Alí (P), nuestro Imam Infalible.

Nos honramos que los Imames Infalibles, desde Alí ibn Abi Talib (P) hasta el Salvador de la humanidad, su Santidad al-Mahdi, el Señor de la Epoca,⁸ quien por la Voluntad de Dios vive en ocultación y observa nuestras acciones, sean nuestros líderes, sobre ellos sean miles de bendiciones y la Paz.

Estamos honrados de tener a nuestros Imames Infalibles como autores de súplicas tan excelsas y revitalizantes, a las cuales llamamos "El Corán Ascendente" (*sa'id*), tales como la *Súplica del mes de Sha'aban*, la *Oración Arafat* del Imam Husain (P), la *Sahifah al-Sayyadiah* -los Salmos de la Descendencia de Muhammad (B.P.), escritos por el Imam Zainul-Abidín (P)⁹, y la *Sahifah Fatimieh*, inspirada por el Señor a su Santidad Fátima Zahra (P)¹⁰.

Nos honramos de que nuestro quinto Imam Muhammad Baquir (P),¹¹ conocido como Baquir al-Ulum (enjundioso en la ciencia), sea una grandiosa personalidad de la historia, y que solamente Dios Todopoderoso, Su Mensajero (B.P.) y los Imames Infalibles (P) han apreciado semejante talla.

Nos enorgullecemos de pertenecer a la escuela Ya'farita, cuyo fundador el Imam Ya'far as-Sadiq¹² desarrolló la jurisprudencia islámica (*fiqh*) como un vasto océano sin límites. Nos honramos de todos nuestros Imames Infalibles (P) y estamos comprometidos a seguirlos, rindiéndoles obediencia y lealtad.

Estamos orgullosos que nuestros Imames Infalibles (P) hayan sido encarcelados, sufrido el exilio y finalmente logrado el martirio en sus esfuerzos por acrecentar el Islam e implementar los mandatos del Sagrado Corán -el establecimiento de un Gobierno Justo y Virtuoso es una de sus dimensiones- y hayan combatido para derribar a los gobiernos tiránicos y a los opresores de su época. Y hoy estamos orgullosos de procurar ejecutar los mandamientos del Corán y de las tradiciones islámicas y que las diversas clases y sectores de nuestra nación participen celosamente en este gran esfuerzo, sacrificando sus bienes, sus vidas y sus seres queridos en el sendero de Dios.

Estamos orgullosos que nuestras mujeres, niñas, adolescentes y ancianas, prominentes o desconocidas, estén participando junto con los hombres en todas las áreas, en lo cultural, en lo económico y lo militar, a veces mejor que los hombres, en acrecentar el Islam e implementar los objetivos del Sagrado Corán. Aquellas que son capaces de combatir tienen instrucción militar -la cual es una obligación importante para la defensa del Islam y el territorio islámico- e ignoran y toleran heroicamente las privaciones impuestas por los enemigos confabulados y los amigos desinformados sobre ellas, el Islam y los musulmanes. Nuestras mujeres también se han desembarazado por sí mismas de los grilletes de las supersticiones, las cuales los enemigos del Islam han producido para su propio beneficio a través de la ignorancia de la gente y de algunos clérigos malinformados acerca de los intereses de los musulmanes, y aquellas mujeres que carecen de la habilidad de luchar sirven detrás de las líneas con tanto coraje y profundidad que el corazón de la nación tiembla de gozo, fastidiando y encolerizando a los enemigos y a los amigos ignorantes, que son peor que los enemigos. Hemos sido testigos en repetidas oportunidades de esas mujeres honorables que pregonan como su Santidad Zainab (P)¹³ estar orgullosas de haber ofrendado a sus hijos en el camino de Dios Todopoderoso y el noble Islam, y estar listas a sacrificar todo cuanto poseen. Saben que las recompensas que obtienen a cambio son más elevadas que las delicias del Paraíso. ¿Qué son los bienes insignificantes del mundo en comparación con este ejemplo?

Nuestra nación, y también todas las naciones islámicas y los pueblos oprimidos del mundo se enorgullecen de que sus enemigos -que son los enemigos de Dios, del Sagrado Corán y del Noble Islam- son salvajes a quienes no les tiembla la mano al cometer crímenes y acciones péfidas para

lograr sus perversos y criminales objetivos, y para obtener dominación y satisfacción de sus intereses básicos no reconocen amigo o enemigo. Estos enemigos están encabezados por los Estados Unidos de América -ese gobierno congénitamente terrorista que ha prendido fuego al mundo entero- y su aliado, el Sionismo Internacional, quien para saciar sus sórdidos y voraces deseos comete crímenes que las plumas son impotentes de enumerar y las lenguas se avergüenzan de narrar. La estúpida idea del "gran Israel" (desde el Nilo al Eufrates) los incita a perpetrar todos los crímenes concebibles. Las naciones musulmanas y los pueblos oprimidos del mundo se enorgullecen de tener entre sus enemigos a Husain (el rey) de Jordania, ese vagabundo cuya única profesión es el crimen, y (el rey) Hasan de Marruecos y Hosni Mubarak de Egipto, esos que comen el forraje en el mismo pesebre con el criminal Israel. Todos ellos delinquentes al servicio de Norteamérica e Israel, que no dudan en cometer todo tipo de traiciones contra sus propias naciones. Asimismo nos enorgullecemos de tener como enemigo al baasista Saddam el Aflaquí (de Irak), quien es identificado tanto por sus amigos como por sus enemigos como un criminal y un violador de las leyes internacionales y los derechos humanos. Todos saben que sus pérfidas acciones contra el oprimido pueblo de Irak y los Emiratos del Golfo Pérsico no han sido menos viles que las cometidas contra la nación iraní. Nosotros y los pueblos oprimidos del mundo nos sentimos orgullosos de ser acusados de delitos y traiciones por los medios masivos de comunicación internacionales y la máquina de propaganda, quienes sólo reciben órdenes y dictados de las superpotencias criminales.

¡Qué orgullo puede ser más sublime y más digno que atestiguar como los Estados Unidos, a pesar de su fanfarronería y prepotencia, su maquinaria bélica, el sustento de sus gobiernos títeres, su acceso a la riqueza infinita de las naciones oprimidas y su control de los medios masivos de comunicación, han fracasado y se han descorazonado ante la intrépida y heroica nación del Irán, la patria del Baqi-at-Allah ("Último Remanente de la Verdad de Dios" -uno de los apodos del duodécimo Imam de los musulmanes) 'quiera Dios que nos sacrifiquemos por su venida y aparición', a tal punto que (los EE.UU.) no saben que camino tomar y a quien recurrir! Por dondequiera intentan acometer son rechazados, y esto no podría ocurrir sino a través de la invisible ayuda de Dios Todopoderoso, Quien ha despertado a los pueblos, especialmente al pueblo musulmán iraní, y lo ha guiado desde las tinieblas de la opresión imperial hacia la luz del Islam.

Aprovecho ahora la oportunidad para aconsejar a las nobles naciones oprimidas del mundo y a la noble pero oprimida nación del Irán, que no se desvíen del Recto Sendero Divino que Dios eligió para la humanidad, que no conduce ni al Este ateo ni al Oeste opresor, y que se mantengan firmemente comprometidas, leales y militantes en la senda que Dios escogió para ellas. Nunca descuidéis por negligencia la trascendencia de esta bendición, y no permitáis que las sucias manos de las superpotencias a través de sus agentes

externos e internos, que son los peores, menoscabe la pureza de vuestras intenciones y haga temblar vuestra voluntad de acero.

Debéis saber que cuanto más antagónicos se vuelvan contra vosotros los medios masivos de comunicación internacionales, más reflejará que vuestro poder es de origen divino y Dios Todopoderoso castigará a todos ellos en este mundo y en el Más Allá. Verdaderamente El es el Señor de todas las bendiciones "*y quien tiene en su poder la soberanía de todas las cosas...*" (El Sagrado Corán: 23-88).

Exhorto encarecidamente a las naciones musulmanas a seguir de todo corazón a los Santos Imames Infalibles (P), y a sacrificarse -a sí mismas y sus seres queridos- en la ejecución de sus mandatos y puras tradiciones respecto de los asuntos políticos, culturales, sociales, económicos y militares. Y nunca os apartéis ni un ápice de los cánones de jurisprudencia islámica, ya que estos son la manifestación de las escuelas de la misión profética y del imamato, y la garantía del crecimiento y desarrollo de las naciones, tanto a través de sus Decretos Primarios (*ahkam-e auliyeh*) como sus Decretos Secundarios (*ahkam-e zanaiyeh*). Y no prestéis atención a las tentaciones que os ofrecen los enemigos seductores, ya que un solo paso desviado puede ser el preludio hacia la corrupción de la religión, los decretos islámicos y el Divino, Justo y Recto Gobierno. No dejéis de atender las Oraciones Masivas de los Viernes, ya que son la dimensión política de las oraciones. La Oración del Viernes (*salatul Yum'a*) es una de las mayores bendiciones que el Todopoderoso ha otorgado a la República Islámica del Irán. Del mismo modo, nunca descuidéis las ceremonias luctuosas en ocasión de cumplirse los aniversarios de los martirios de los Imames Infalibles (P), particularmente el del Señor de los Mártires y Oprimidos, su Santidad Abu Abdallah al-Husain (P), quiera Dios, Sus Angeles y los Profetas derramar abundantes bendiciones sobre su gran alma épica.

El pueblo debe recordar que los decretos de los Imames Infalibles (P) referidos a la conmemoración de esta gran epopeya,¹⁴ y todas aquellas maldiciones proferidas contra los enemigos de la Familia del Profeta (*Ahlul-Bait*) son en realidad las heroicas exclamaciones de condena contra los gobernantes tiránicos a lo largo de la historia. Debéis saber que las execraciones contra las injusticias y crímenes de los Omeyas (Bani Umaia), la maldición de Dios caiga sobre ellos, -quienes han sido eliminados de la faz de la tierra y arrojados en el infierno-, refleja las protestas de los pueblos contra los opresores del mundo. Es necesario preservar y proferir estas maldiciones, y al mismo tiempo poner de manifiesto las lamentaciones y las elegías en memoria de los Imames Infalibles (P), como también la condena de los opresores de cada época. La era presente, que es la época de la opresión del Mundo Musulmán por los Estados Unidos de América, la Unión Soviética, y sus lacayos, como la familia de al-Saud (la dinastía regente de Arabia Saudita), estos traidores a la Casa de Dios (en la Meca), que la maldición de Dios, Sus Angeles y Mensajeros caiga sobre ellos; debéis maldecirlos y execrarlos en forma con-

tundente. Todos debemos saber, particularmente los shiítas duodecimanos, que lo que protegerá la dignidad de los musulmanes, y preservará su unidad e identidad, es esta ceremonia política de la Oración del Viernes.

Es necesario que les recuerde a cada uno de vosotros que este mi testamento político y religioso no lo he escrito sólo para el noble pueblo del Irán, sino que es una recomendación para todas las naciones musulmanas y pueblos oprimidos del mundo, sin distinción de credo y nacionalidad.

Humildemente apelo a Dios Graciabilísimo y Misericordiosísimo para que nunca nos abandone ni siquiera por un instante, y no rehuse otorgar Sus divinas bendiciones y Su ayuda invisible a los hijos del Islam y a nuestros amados combatientes musulmanes.

Ruhollah al-Musaui al-Jomeini



پیام تسلیت
حضرت آیت الله العظمی
امام خمینی

En el Nombre de Dios, Graciabilísimo, Misericordiosísimo

La trascendencia de la gloriosa Revolución Islámica lograda a través del esfuerzo de millones de hombres dignos y de la sangre de miles de eternos mártires y veteranos de guerra inválidos -los mártires vivientes-, y que fuera considerada fuente de inspiración y esperanza por millones de musulmanes y masas oprimidas del mundo, es tan grandiosa y épica que su descripción desafía el poder de la pluma y la palabra.

Yo, Ruhollah al-Musaui al-Jomeini, pese a mis numerosas faltas y teniendo como única provisión de mi arriesgado rumbo mi esperanza y confianza en Su Munificencia; y como un humilde estudiante de religión quien, como otros hermanos en la fe, tiene confianza en esta revolución y en la perpetuación de sus logros y frutos, emprendo aquí la tarea de presentar los siguientes ítems -repetitivos como podrán parecer- como mi testamento político y religioso para las amadas generaciones presentes y futuras, implorando a Dios Misericordiosísimo me inspire con absoluta sinceridad en mi exposición.

1) Todos sabemos que la Gran Revolución que cercenó los tentáculos de los devoradores mundiales y tiranos que aprisionaban al gran Irán, triunfó con la ayuda invisible de Dios. Hubiese sido imposible para una nación de 36 millones de personas el lograr esta gran proeza, teniendo en cuenta las condiciones reinantes en el país en dicho momento. Existía una profusa propaganda contra el Islam y sus sabios (ulemas), especialmente durante los últimos cien años; asimismo un constante fomento de la discordia y desunión por parte de publicistas y oradores lenguaraces que tanto en los medios escritos como en reuniones públicas disfrazaban sus insinuaciones como sentimientos nacionalistas; un cúmulo de poesía satírica, irónica y burlesca; el establecimiento de numerosos y variados centros de prostitución, juegos de azar, entretenimientos inmorales, de consumo de narcóticos y bebidas alcohólicas, para arrastrar a los jóvenes -quienes son los que naturalmente se comprometen a luchar por el progreso y desarrollo de nuestra amada patria- hacia el vicio y la indiferencia por orden del corrupto sha (rey) y su padre analfabeto; la imposición sobre el pueblo de gobernadores y parlamentarios títeres designados

por las embajadas extranjeras en Irán; y lo peor de todo, el control de colegios, universidades, escuelas secundarias y centros educativos por parte de maestros y profesores alineados con el Este o el Oeste¹⁵ que se oponían en un cien por ciento a la cultura islámica, al Islam y la cultura nacional correcta, para lo cual se presentaban a sí mismos como promotores del nacionalismo, y de ese modo, antagonizar y aislar a los musulmanes comprometidos y militantes que poco podían hacer pues eran una minoría fuertemente presionada. Con todos los asuntos mencionados, a los que se sumaban otros problemas como el aislamiento de los sabios y clérigos y la adulteración de la ideología de muchos de ellos por la fuerza de la maquinaria de propaganda estatal, no puede tratarse de nada más ni nada menos que un milagro que esta nación pudo ser victoriosa en su levantamiento con una única ideología (el Islam) y con un solo grito "Dios es el más grande" (*Allahu akbar*). En cada aldea, cada pueblo y cada ciudad del país, a través de imponentes manifestaciones de devoción y sacrificio, el pueblo expulsó a todos los poderes vernáculos y extranjeros, haciéndose artífice de su propio destino. Indudablemente, la Revolución Islámica en Irán es singular teniendo en cuenta otras revoluciones. Singular en su aparición, en su carácter combatiente e insurreccional, y en el incentivo que la motivaba. Ciertamente, la Revolución en este país ha sido un don divino, producto de la ayuda invisible de Dios a la oprimida y saqueada nación iraní.

2) El Islam y el gobierno islámico son fenómenos divinos, y sus prácticas garantizan prosperidad en este mundo y salvación en el próximo. Pueden poner fin a la injusticia, a la tiranía, depredación y corrupción, y ayudan a la humanidad a alcanzar la perfección ideal. Contrario a las escuelas no monoteístas de pensamiento, el Islam se preocupa y supervisa al hombre en todos sus aspectos, tanto el individual como el social, el material, el espiritual, cultural, político, económico y militar. No pasa por alto ni el más insignificante de los asuntos que afecte la educación y el progreso espiritual y material del hombre y su sociedad. El Islam ha señalado los obstáculos en el sendero hacia la perfección, y ha ofrecido soluciones para suprimirlos. Y ahora que con el apoyo de Dios, la República Islámica ha sido instituida en Irán por la poderosa mano de su pueblo comprometido, es la obligación de este noble pueblo, teniendo en cuenta la supremacía del Islam y sus decretos, esforzarse por cumplir todo lo concerniente al sistema de la República Islámica, ya que la preservación del Islam tiene prioridad sobre toda otra obligación. Los grandes Profetas, comenzando por Adam (P) hasta el Sello de los Profetas, Muhammad (B.P.), también se sacrificaron y lucharon incansablemente por esta causa (el monoteísmo), sin que ningún obstáculo les impidiera llevar a cabo su gran obligación. Después del Profeta del Islam (B.P.), sus discípulos comprometidos, los Imames Infalibles (P), no dudaron en derramar su sangre por afianzar este cometido.

Hoy día, es responsabilidad de todos los musulmanes en general y de la nación iraní en particular, salvaguardar de la mejor forma posible este propósito divino que ha sido proclamado oficialmente en Irán y que diera tan magníficos frutos en tan corto tiempo, y crear las condiciones necesarias para su preservación y vencer las dificultades que se presenten, para que estos brillantes rayos de esperanza iluminen a todas las naciones musulmanas, y que todos los gobiernos y pueblos se avengan a un entendimiento común sobre este tema vital y como consecuencia puedan complementarse para cortar, de una vez y para siempre, las garras de las superpotencias devoradoras del mundo y de los criminales de la historia, liberando de su opresión a los esclavizados pueblos del mundo.

Acercándome ya a mi último aliento, siento que es mi deber indicar algunos elementos que son instrumentales en la preservación y perpetuación de este encargo divino (la Revolución Islámica), y algunos otros que lo ponen en peligro y lo amenazan, para beneficio de la presente y de las próximas generaciones. Ruego al Señor de los Universos que nos otorgue a todos el éxito y la prosperidad.

a) Sin duda el secreto de la permanencia de la Revolución Islámica es el mismo que el de su victoria. La nación conoce este secreto y las futuras generaciones leerán en los textos de historia que sus dos pilares fundamentales se basaron en una ideología motivada en lo divino y la solidaridad del pueblo a lo largo y a lo ancho del país, con la misma consigna y el mismo espíritu para alcanzar un único objetivo.

Mi consejo a todas las generaciones presentes y futuras, es que si deseáis ser testigos de que el Islam y la soberanía de Dios continúen, y que tanto el colonialismo interno como externo y la explotación de vuestros recursos sean eliminados, por ninguna razón abandonéis los mismos motivos teocéntricos que Dios el Altísimo ha enfatizado en el Sagrado Corán, que son el secreto del triunfo y la permanencia de aquella (la Revolución), los cuales nos ayudan a olvidar las diferencias individuales. Estas diferencias son usufrutuadas por la compleja maquinaria internacional de propaganda, cuyas trompetas resuenan por doquier propalando rumores y viles mentiras, gastando millones de dólares para solventar tales propósitos. Sembrar la cizaña es también el objetivo de las frecuentes visitas a las ciudades de esta región (Medio Oriente) por parte de los enemigos de la República Islámica, contándose entre ellos, lamentablemente, ciertos fariseos ataviados con turbantes (pseudoclérigos), jerarcas y dignatarios de ciertas naciones musulmanas que sólo piensan en sus intereses personales y son lacayos sumisos de los Estados Unidos. El Mundo Musulmán y la nación iraní deben estar alertas y cuidarse hoy y siempre de neutralizar la insidiosa propaganda de la desunión. Mi consejo a todos los musulmanes, especialmente los iraníes contemporáneos, es reaccionar contra toda propaganda hostil tornando vuestra unidad y organización cada vez más

sólida. De este modo, los incrédulos y los hipócritas santurriones, enemigos del Islam y la Revolución Islámica, serán decepcionados.

b) Una de las mayores conjuras de este siglo, en especial de estas últimas décadas y particularmente después que la victoria de la Revolución Islámica se manifestó claramente, es la propaganda multidimensional lanzada para desmoralizar a los pueblos musulmanes, en particular al sacrificado pueblo iraní, con la intención de hacerles perder la confianza en el Islam, para que renuncien a él. En muchas ocasiones, con crudos y explícitos argumentos se fustigó a las leyes islámicas sugiriendo que normas de mil cuatrocientos años atrás no podían administrar eficientemente el mundo moderno; que el Islam es una religión reaccionaria opuesta a toda innovación, a toda manifestación de civilización moderna, y que actualmente ninguno puede permanecer ajeno al mundo que lo rodea y sus diversas connotaciones. A veces, con idiota pero nociva y satánica intención disfrazada bonitamente de propaganda proislámica, reivindicaron la santidad del Islam junto con otras religiones monoteístas, sosteniendo que las religiones tienen la noble tarea de purgar las almas, invitar a los hombres al ascetismo, al claustro, la moralidad y reprender al pueblo por sus deseos mundanos, que las oraciones y súplicas acercan al hombre a Dios y lo distancian del mundo material. Sostienen que mezclarse en la administración del estado, la política y el gobierno se opone a tan sublime meta espiritual, ya que estas actividades pertenecen al mundo material y están contrapuestas a las enseñanzas de los grandes profetas. Desafortunadamente, esta segunda propaganda impresionó a ciertos clérigos musulmanes y algunas personas religiosas malinformadas sobre el Islam, quienes arribaron a la conclusión de que intervenir en política es un pecado y es corrupción. Esta errada concepción acarrió sobre el Mundo Islámico una gran calamidad.

Adherir a la cosmovisión de este primer grupo implica virtualmente desconocer o fingir ignorancia por motivos personales, de la verdadera esencia del gobierno, las leyes y la política. El hacer cumplir las leyes está basado en la equidad, la justicia y la imparcialidad; en la prevención de la crueldad y la dictadura, en la extensión de la justicia personal y social, en la prevención de vicios, depravaciones y desviaciones; en la libertad fundamentada en la razón, la independencia y la autosuficiencia; en la prevención de la opresión y las leyes explotadoras; en el control y represión de la corrupción y la prostitución; en la ejecución de las penas corporales y correctivos, así como otras penalizaciones para evitar la corrupción y destrucción de la sociedad.

La intervención en la política y administración de una comunidad de acuerdo a la razón, la justicia, la equidad y otras consideraciones, no son cosas que puedan pasar de moda o volverse anticuadas por el paso del tiempo en la vida comunitaria del hombre. Algunos, esgrimiendo sofismas, podrían argumentar que los principios de la razón y las matemáticas deben ser alterados hoy y que deben reemplazarse por otras reglas. Es absurdo afirmar que la

justicia social, que fue instituida desde la creación del hombre por orden del Todopoderoso, y la prevención del robo, el homicidio y la tiranía, que es un mandato divino, sean procedimientos pasados de moda y anticuados en la era atómica.

La pretensión de que el Islam se opone a las innovaciones tecnológicas -tal como el destronado Muhammad Reza Pahlaví argumentaba: "*en esta época* (los sabios y partidarios de la Revolución Islámica) *abogan por viajar en cuadrúpedos*"- es una estúpida calumnia. Si por "manifestaciones de civilización moderna" se entienden nuevos descubrimientos, inventos, avances tecnológicos que contribuyen al progreso del hombre y la civilización, ni el Islam ni ninguna otra religión monoteísta se ha opuesto jamás a ello. Al contrario, el Islam y el Sagrado Corán enfatizan tanto a la ciencia como a la tecnología. Pero, si "civilización y modernidad" significan, según interpretan algunos intelectuales profesionales, libertad para el vicio, para la prostitución y hasta para la homosexualidad, entonces todas las religiones celestiales, todos los sabios y todos los hombres educados y sensatos se oponen a ello, a pesar de que en el Este y el Oeste se abogue por difundir estas prácticas en su ciega adhesión a los convencionalismos.

El segundo grupo de los que se oponen al Islam con maliciosos designios, son quienes separan el Islam del gobierno y la política. A estos ignorantes es necesario recordarles que el Sagrado Corán y las tradiciones del Mensajero de Dios (B.P.) contienen más decretos y mandatos sobre reglas de gobierno y política que en lo referente a otros menesteres. Y lo que es más importante aún: numerosos preceptos aparentemente devocionales son verdaderos preceptos político devocionales, cuyo soslayamiento ha sido la causa de las presentes calamidades del Mundo Islámico.

El Profeta del Islam (B.P.) instituyó un gobierno similar a otros gobiernos en el mundo, excepto que éste tenía el propósito de promover la justicia social, por lo cual, los primeros gobernadores musulmanes disfrutaron de administraciones probas e íntegras, y en este sentido el califato del Imam Alí (P) con el mismo objetivo, pero en mayor escala y dimensión, es una evidencia histórica comprobada. Después de Alí (P), y a medida que el tiempo transcurrió, los subsecuentes gobiernos gradualmente se autotitulaban islámicos pero sin serlo en la práctica. Aún hoy, muchos gobiernos pretenden ser islámicos y estar fundados de acuerdo a los decretos del Islam y del Profeta Muhammad (B.P.), aunque sólo lo son nominalmente.

Es mi intención en este mi testamento político y religioso mencionar brevemente estos temas, esperando que nuestros hombres de letras, nuestros sociólogos e historiadores se encarguen de esclarecer a los musulmanes el lamentable error, de que los profetas y protectores se ocupaban solamente de asuntos espirituales, y que el manejo de los asuntos de estado es condenado por las religiones y pertenece a lo mundanal. Esta aseveración equivocada significó la destrucción de las naciones islámicas y permitió abrirles las puertas

a los colonialistas sedientos de sangre. Lo que realmente está prohibido es la administración satánica, despótica y tiránica, instituida con el propósito de dominar a las masas, la prosecución de objetivos corruptos y mundanales, incluida la acumulación de riquezas, la acaparación del poder y el encumbramiento de ídolos. En síntesis, todo lo que provoca que el hombre olvide a su Bendito y Supremo Señor. La institución de un verdadero gobierno para administrar justicia en interés de las masas desposeídas y explotadas, para prevenir la opresión y la tiranía y para instituir la igualdad social como lo hicieran Salomón hijo de David (Suleiman ibn Daud) y el Glorioso Mensajero del Islam (B.P.) y sus nobles protectores y seguidores. Establecer la justicia en la sociedad es un deber en el Islam y se lo considera como un sublime acto de veneración y adoración a Dios. Políticas sanas y fuertes, como las que existían en los antiguos gobiernos islámicos, son una necesidad.

Yo exhorto al alerta y vigilante pueblo del Irán, a neutralizar todas estas confabulaciones con un discernimiento islámico, y además exhorto a los escritores y disertantes comprometidos para que ayuden a nuestra nación a cortar las manos de los diabólicos conjurados.

c) Una de estas intrigas, una de las más malévolas, es la que sostiene el siguiente rumor que regularmente circula a lo largo y a lo ancho de nuestra patria: "La República Islámica no ha hecho absolutamente nada para procurar el bienestar popular. ¡Pobre pueblo! Con entusiasmo y alegría hizo sacrificios para derrocar al régimen despótico de los opresores, y nunca imaginó que lo que emergería como resultado sería un régimen aún peor. Los arrogantes incrementaron su arrogancia y las masas oprimidas fueron aún más oprimidas. Las prisiones están abarrotadas de jóvenes, que son la esperanza para el futuro de la patria. La tortura es aún más severa y bestial que antes. Cada día un cierto número de hombres es ejecutado, todo esto en el nombre del Islam. Más valiera que este gobierno fuera más sagaz y no rotulara a este sistema como 'República Islámica', ya que la situación es peor que en los tiempos del sha Reza Jan y su hijo. El pueblo se debate en un sinfín de agonías, como las privaciones y el alto costo de la vida; las autoridades están orientando el régimen hacia el comunismo; la propiedad privada de los individuos está siendo confiscada. La libertad, en todas sus expresiones, ha sido suprimida a la gente, etc., etc." Estas infamias son la evidencia de la maquinaciones que se llevan a cabo cada día de diversa forma en cada lugar, ciudad y barriada. Las mismas pueden observarse en reuniones, taxis, autobuses, etc. En el mismo momento en que un falso rumor se esfuma, uno nuevo ocupa su lugar. Desafortunadamente, algunos de nuestros clérigos que no son concientes de estas argucias satánicas, son condescendientes de los agentes de la cizaña y piensan que sus embustes son verdaderos. El hecho es que muchos de estos individuos que prestan atención a estos rumores y los creen, son personas que carecen del conocimiento sobre las condiciones del mundo, de las revolu-

ciones que en él ocurren, como así también de los fenómenos posrevolucionarios y los inevitables problemas que los acompañan, y puesto que desconocen los cambios que acontecieron en favor del Islam con la Revolución, cuando escuchan estos rumores, por error o en forma deliberada, los aceptan a ojos cerrados.

Os aconsejo que no os precipitéis a encontrar faltas al gobierno islámico, ni tratéis de desacreditar o difamar a la administración, sin previamente haber estudiado la situación actual de los asuntos mundiales y hacer un estudio comparativo entre la Revolución Islámica en Irán y otras revoluciones en el mundo cuyas condiciones posrevolucionarias llevaron al fracaso de las mismas, teniendo en cuenta las circunstancias que atraviesan las naciones y pueblos, durante y después de las revoluciones. Considerad antes que nada, las aflicciones infligidas a este país tiranizado por Reza Jan, y peor aún, las provocadas por su hijo, Muhammad Reza, como resultado de su saqueo al tesoro de esta nación; analizad primero la destructiva situación prerrevolucionaria dependiente de los poderes foráneos, como así también el sistema imperante en los ministerios de gobierno de aquel entonces; estudiad primero el estado de bancarrota de la economía nacional previo a la Revolución, así como la situación de las fuerzas armadas y la deshonestidad y soborno de los funcionarios estatales; detenéos a evaluar los centros de diversión corrupta y expendio de intoxicantes, tiendas de licores, y otros lugares de vicio y libertinaje, que funcionaban para promover un estilo de vida relajado y una actitud irresponsable en cada aspecto de la vida diaria de la gente; tened en cuenta las condiciones que prevalecían en escuelas y universidades antes de la Revolución; el nivel de promiscuidad existente en las salas cinematográficas y en los centros de lujuria profesionales; recordad la condición de nuestra juventud, de nuestras oprimidas pero virtuosas mujeres, de los esforzados clérigos, de los creyentes y seres comprometidos amantes de la libertad; considerad el estado de nuestras mezquitas durante los tiempos de los tagut¹⁶; comparad y revisad los casos y expedientes de aquellos que fueron ejecutados después del triunfo de la Revolución Islámica, o de quienes fueron encontrados culpables y sentenciados a prisión, y del desempeño de los funcionarios públicos, y observad el registro de datos de las posesiones de los capitalistas y grandes terratenientes, de los acaparadores y usureros; pasad revista e investigad las condiciones de las cortes de justicia y los tribunales revolucionarios en comparación con el nivel de nuestro sistema judicial, como así también cotejad a los jueces posrevolucionarios con sus predecesores, e indagad la categoría de los diputados del parlamento de la República Islámica, de los miembros del gabinete, así como los gobernadores y otros funcionarios posrevolucionarios, y comparadlos con sus antecesores. Estudiad y paragonad las actividades del gobierno y de la organización popular voluntaria Lucha Sagrada para la Reconstrucción (Yihad-e Sazendeguf)¹⁷ en aldeas menesterosas, las cuales carecían de agua potable, y de los servicios sanitarios básicos, y comparadlas con la situación

imperante en el pasado régimen, incluso considerando el flagelo de la Guerra Impuesta sobre Irán y sus naturales consecuencias, como los varios millones de refugiados, de heridos de guerra y familias sin hogar a consecuencia de las ciudades devastadas (por la agresión baasista iraquí), sumado a los millones de refugiados provenientes del Afganistán e Irak; y todo ello, soportando asimismo las sanciones económicas y las conspiraciones engendradas por los Estados Unidos y sus agentes internos y externos en Irán. Ni que hablar del problema originado por la escasa disposición de expertos para la difusión de la propaganda islámica y de jueces religiosos en número suficiente, y la confusión creada desde la asunción de la Revolución Islámica por los enemigos del Islam, los desviados y los amigos infradotados, y decenas de otros inconvenientes.

Antes de criticar y calumniar, os pido que tengáis piedad de este estragado Islam, el cual ha despertado tras cientos de años de sufrir la tiranía de los detentadores del poder, como resultado de la desinformación de las masas, y que ahora ha renacido como un niño vacilante sitiado por los enemigos de adentro y de afuera de nuestra patria. ¿Acaso no sería más beneficioso que, en vez de condenar a la Revolución Islámica y permanecer junto a los hipócritas santurriones, los tiranos, los capitalistas y los crueles especuladores y acaparadores de riquezas sin equidad e ignorantes de Dios, consideraseis a los familiares de las víctimas del terror anárquico que se abatió sobre los nobles clérigos y otros siervos comprometidos y os alineais con los débiles, los oprimidos y los humildes que sufren privaciones, en vez de con los terroristas corruptos y agitadores?

Nunca he dicho, ni lo digo ahora, que el gran Islam sea practicado en todas sus dimensiones en nuestra República, o que nadie actúe contra las leyes islámicas aquí implantadas, ya sea por ignorancia, falta de disciplina o por algún complejo personal. Pero sí les digo, que los poderes ejecutivo, legislativo y judicial están haciendo todo lo que está a su alcance para islamizar esta nación y que, a su vez, son respaldados en sus esfuerzos por decenas de millones de ciudadanos. Si esa minoría regañona y obstruccionista aportara su ayuda desinteresada, el objetivo de la Revolución sería más fácil y rápido de alcanzar. Pero si, Dios no lo permita, ellos no recapacitan, serán impotentes al enfrentar el rugiente aluvión de las masas que se encuentran alertas, concientizadas y movilizadas, estado que les permitirá con la ayuda de Dios materializar los aspectos islámicos y humanitarios de la Revolución. Me atrevo a afirmar que la nación iraní y sus masas multitudinarias de hoy, son mejores que el pueblo del Hiyaz (región occidental de la península arábiga) en tiempos del Mensajero de Dios (B.P.), y que el pueblo de Kufa (en Irak) en tiempos del Imam Alí (P) y del Husain (P).

En la época de nuestro Profeta (B.P.), el pueblo del Hiyaz lo desobedeció y buscó excusas para no dirigirse a los frentes de batalla. Por esta razón, Dios los reprendió severamente en la Sura At-Taubah ("El Arrepentimiento", El

Sagrado Corán: 9) y prometió castigarlos (en el Día del Juicio). Acusaron al Profeta (B.P.) de embustero, de tal forma que los maldijera por ello desde el púlpito. Asimismo, los pueblos de Irak y Kufa se comportaron incorrectamente con el Imam Alí (P) y lo desobedecieron a tal extremo que las quejas del Imam (P) contra ellos están registradas en numerosos libros de historia y religión. Igualmente, los musulmanes de Irak y Kufa fueron los involucrados en los trágicos sucesos que culminaron en la injusticia más grande de todos los tiempos, el suplicio del Señor de los Mártires -el Imam Husain- (P). Incluso, aquellos kufitas que no tuvieron el atrevimiento de oponerle sus espadas, optaron por sentarse y contemplar pasivamente este crimen histórico. En contraste con aquello, hoy día, vemos como el pueblo iraní, incluidas sus fuerzas armadas y milicias populares como el Cuerpo de Guardias Revolucionarios (Sepah Pasdarán), la Organización de Voluntarios Movilizados (Basfyis) y las milicias tribales y regionales, lleva a cabo actos de sacrificio inimaginables en los frentes de combate, con el mayor entusiasmo y espíritu épico, inclusive aquellos detrás de las líneas, y todos en general contribuyendo con generosas donaciones al esfuerzo nacional. Vemos también como los acongojados familiares de los mártires y veteranos de guerra inválidos nos reciben con rostros emocionados y palabras de aliento, fervor y confianza. Todo esto es evidencia de su amor y fe en Dios, el Islam y la Vida Eterna, pues a pesar de que ellos no están ante la presencia del Grandioso Profeta de Dios (B.P.), ni ante la presencia del Imam Infalible -el Señor de la Epoca, el duodécimo Imam- (P), se encuentran motivados solamente por su fe y confianza en lo Oculto¹⁸, lo cual es el secreto de la victoria en sus múltiples dimensiones, y el Islam se enorgullece de haber criado a estos hijos y militantes. Nos honramos sobremanera de vivir en esta época y estar en presencia de semejante nación.

Aprovecho la oportunidad para dirigirme a quienes, por motivos diversos, se oponen a la República Islámica, como así también a los jóvenes y las jóvenes que son explotados por los hipócritas (*munafiqín*) y los oportunistas perversos que buscan su beneficio a expensas de otros, y los convoco para que juzguen por sí mismos, sin prejuicios y con un criterio amplio, la propaganda de aquellos que desean ver el colapso de la República Islámica; para que estudien la conducta de estos individuos hacia las masas oprimidas, hacia los grupos y gobiernos extranjeros que los apoyan, y hacia las personas dentro de nuestra patria que son sus partidarios. Os invito a observar sus cambios de posición en lo moral y con sus mismos simpatizantes y en las distintas coyunturas, y compararlos con precisión y exactitud, exentos de deseos personales, con el carácter de aquellos que fueron martirizados por esos mismos hipócritas y desviados. Existen cintas grabadas de estos mártires, y vosotros seguramente tendréis grabaciones similares de los opositores al sistema. Descubrid por vosotros mismos cual de los dos grupos, verdaderamente, respalda a los oprimidos y desposeídos de la comunidad.

Mis queridos hermanos, no leeréis estas líneas mientras esté con vida, sino cuando después de mi muerte ya no esté entre vosotros para intentar induciros con palabras interesadas para obtener vuestro respaldo en la lucha por el poder. Sóis un pueblo joven y digno, y me agradaría veros transitar el camino del Todopoderoso, al servicio del querido Islam y de la República Islámica para asegurar vuestra felicidad en este mundo y en el próximo. Imploro a Dios, el Indulgente, que os guíe por el Sendero Recto y nos ampare a todos con Su Infinita Misericordia. Vosotros también implorad a El este mismo anhelo cuando estéis a solas, y estad seguros que El es la Guía y el Misericordiosísimo.

En esta mi última voluntad y testamento, quisiera transmitirles además unas palabras al ilustre pueblo del Irán y a esas naciones que están plagadas por gobernantes corruptos y bajo el yugo de las superpotencias.

Al querido pueblo del Irán aconsejo cuidar esta bendición que habéis ganado con vuestro magnífico Yihad (Lucha Sagrada por la causa de Dios) y con la sangre de los jóvenes nobles. Apreciadla y preservadla como una bendición divina y como una confianza del Altísimo. Haced todos los esfuerzos en pos de su salvaguarda, y no os preocupéis por los obstáculos que puedan presentarse en este Sendero Recto, y no temáis, pues *"si secundáis la causa de Dios, El os secundará y consolidará vuestros pasos"*. (El Sagrado Corán: 47-7). Ayudad a la República Islámica y a su gobierno con todo vuestro corazón, considerando al gabinete y al parlamento como propios y protegedlos como lo haríais con vuestros seres amados.

Y también exhorto al parlamento (*maylis*), al gobierno y a la administración en general a apreciar los méritos de esta nación y a servirla, cuidando en particular a las masas oprimidas, desposeídas y tiranizadas que son la luz de nuestros ojos y protectoras de todas nuestras mercedes; el pueblo que hizo posible con su sacrificio la institución de la República Islámica, y que con sus desinteresados servicios asegura su supervivencia. Tened en cuenta que vosotros habéis surgido de las masas, y considerad a las masas como parte constitutiva propia. Condenad siempre a los gobiernos opresores, que han sido y son rapiñadores ignorantes y prepotentes descerebrados, y comportaos humanitariamente como dignos representantes de un gobierno islámico.

Aconsejo a las naciones musulmanas que tomen como ejemplo el Yihad (la Lucha Sagrada por la causa de Dios) del pueblo iraní y de la República Islámica, y que aniquilen a sus propios crueles gobernantes en el caso que no atiendan las demandas de sus pueblos, que son las mismas demandas de la nación iraní. Y las exhorto para que recuerden que los gobiernos dependientes, títeres del Este o del Oeste, son la causa del infortunio de los musulmanes. Os prevengo rotundamente contra las sirenas de la propaganda hostil de los enemigos del Islam y de la República Islámica, ya que tratan de marginar al Islam para así asegurar los intereses de las superpotencias.

d) Una de las conspiraciones satánicas de las superpotencias imperialistas y explotadoras que ha estado sustentada por muchos años y que alcanzara su punto máximo en Irán durante el reinado de Reza Jan y posteriormente en tiempos de Muhammad Reza, ha sido la neutralización de los clérigos musulmanes. Durante el reinado de Reza Jan, la estrategia fue oprimir, torturar, encarcelar, censurar, arrancar los hábitos, humillar y ejecutar a los sabios islámicos (ulemas). En tiempos de Muhammad Reza, a estos métodos se añadió la instrumentación de fricciones entre los ulemas por un lado, y los estudiantes y profesores universitarios por el otro, a través de una vasta propaganda que desafortunadamente resultó efectiva a causa de la negligencia y la falta de suspicacia de ambos grupos sobre las satánicas maquinaciones de las superpotencias. Por un lado, se hizo todo lo posible para que maestros primarios, secundarios, universitarios, profesores y decanos, fueran seleccionados entre personas proclives al Este o al Oeste, o bien, entre los que renegaban del Islam y personas extraviadas que no adherían a ninguna religión. Por otra parte, se instrumentó lo necesario para que los seres piadosos y comprometidos constituyeran una pequeña minoría, y de esta forma preparar el camino para que las futuras generaciones odiaran a todas las religiones, particularmente el Islam, y tuvieran aversión por los religiosos, preferentemente los ulemas y catedráticos islámicos. Al mismo tiempo se pretendió que los ulemas eran agentes británicos y defensores de los capitalistas y grandes terratenientes, y rotulados como reaccionarios, se los acusó de oponerse al progreso y la civilización.

Al mismo tiempo, mediante artera propaganda, amedrentaron a los ulemas, disertantes y fieles acusando a todos los estudiantes y profesores de los círculos universitarios como ateos, libertinos y opuestos al Islam y a todas las religiones. Toda esta táctica fue desplegada para crear un abismo entre la clase gobernante e ilustrada y el Islam. Esta situación colocó a los ulemas y a las masas creyentes, a quienes les importaba su religión y sus guías espirituales (los ulemas), contra el gobierno y todo lo que pudiera formar parte del mismo. Este enfrentamiento entre el gobierno y la nación, y entre la clerecía y la universidad, abrió las puertas a los explotadores y aves de rapiña de manera tan evidente que el destino y los recursos del pueblo cayeron en sus manos y bolsillos, sufriendo en consecuencia la nación los desastres de los que hemos sido testigos.

Y ahora que, por la Gracia de Dios y los sacrificios de toda la nación, incluídos los ulemas, los estudiantes, los obreros industriales y rurales, los comerciantes, los campesinos y otros sectores de la comunidad, el pueblo rompió los grilletes de la servidumbre y la influencia de las superpotencias, rescatando a la nación de las garras de los agentes de esos poderes arrogantes, deseo recomendar a esta generación y a las futuras, que no disminuyan sus esfuerzos. Dejad que los universitarios y la juventud fortalezcan sus vínculos de amistad y entendimiento mutuo con los ulemas y los estudiantes de teolo-

gía, y nunca dejéis de vigilar las maquinaciones de nuestros pérfidos enemigos, y proveed orientación y consejos siempre que alguien intente sembrar las semillas de la discordia y la desunión. Si vuestro consejo a estos individuos no surte efecto, alejáos y aisládoslos, no permitiendo que sus elucubraciones y conspiraciones echen raíces, porque la prevención es mucho más efectiva que la cura. Los estudiantes de teología y de las universidades deben estar alertas respecto de la propaganda insidiosa difundida eventualmente por sus profesores y maestros. Si es encontrado un profesor que trata de descarriar a la juventud, los estudiantes deben tratar de orientarlo correctamente, y sino tienen éxito deben expulsarlo de su cátedra. Este consejo está dirigido, prioritariamente, a los ulemas y estudiantes religiosos en los centros teológicos. La confabulación en las universidades tienen una profundidad y dimensiones particulares. Ambas categorías de estudiantes, quienes son luminarias del pensamiento, deben estar al tanto de estas intrigas.

e) Una de las conspiraciones más graves que provocara, lamentablemente, efectos devastadores en todas las naciones incluso la nuestra, es la alienación y enajenación de los pueblos de los países colonizados de sus genuinas esencias e identidades, que tienen como modelos al Este y al Oeste, y consideran a las superpotencias como pertenecientes a una raza y cultura superior a la propia. Han llegado a concebir a las superpotencias como su *qiblah*¹⁹, y estiman que tomar partido por el Este o el Oeste como los dos polos de dominación mundial, es inevitable e indispensable. Este asunto tiene una larga y penosa historia, y los golpes que recibíáramos y recibimos de ambas superpotencias fueron y son devastadores y nefastos. Lo más desafortunado de todo esto, es que estas dos superpotencias (EE.UU. y URSS) han mantenido al margen de todo progreso a las naciones bajo su dominación, convirtiéndolas en sociedades orientadas hacia el consumo. Nos amedrentaron a tal grado con su poder satánico y sus avances tecnológicos, que destruyeron nuestra confianza en nosotros mismos y no nos atrevimos a tomar iniciativa alguna. Entonces, sometimos todo lo que teníamos y colocamos nuestros destinos en sus manos, sentándonos tranquilos con los ojos vendados y las bocas cerradas, permitiendo que estos dos poderes administraran el estado. Esta vacuidad e inanidad mental inculcadas en nosotros por las superpotencias, nos apartó de la confianza y seguridad en nuestro propio conocimiento, en la experiencia y capacidad en todas las áreas, induciéndonos a tratar solamente de imitar ciegamente al Este y al Oeste. Nuestros propios incultos hombres de letras y oradores proclives al Este y al Oeste menospreciaron y criticaron vivamente nuestra cultura, literatura, tecnología e idiosincracia, minimizando nuestras habilidades innatas. Las costumbres foráneas, no importa cuán trilladas, absurdas o ridículas fueran, se promovieron e impusieron en nuestra nación a través de las acciones, las palabras y los encomios, generando admiración en las naciones incluso en nuestros días. Por ejemplo, si un

libro, un artículo o un discurso, contenía un cierto número de palabras y términos extranjeros, era aceptado y elogiado sin reflexionar sobre su contenido, y su autor era considerado un intelectual erudito. Todo aquello que insinuara matices e ideas del Este o del Oeste en su nomenclatura, era juzgado bueno y digno, y como un signo de progreso y civilización. Si una obra era elaborada con términos autóctonos se la consideraba decadente y atrasada. Los niños que ostentaban nombres occidentales se sentían orgullosos. En cambio si llevaban nombres nativos y tradicionales se sentían turbados y avergonzados. La locura por la cultura occidental persistía en todas las áreas: hasta los nombres de nuestras calles y avenidas, comercios, compañías, farmacias, librerías y varios productos de consumo sonaban mucho mejor si eran palabras extranjeras, incluso si eran de fabricación nacional. Los modismos europeos en todas las fases de las interrelaciones sociales, y en diversos aspectos de la vida diaria, eran fuente de orgullo y signos de civilización y progreso, en contraste con las formas de conductas y costumbres tradicionales que eran vistas como algo retrógrado y signo de culto a los antepasados. Viajar al exterior para recibir tratamiento, aunque fuera para un mero resfrío, era lo indicado, en lugar de consultar a los médicos nativos. *"Malditos sean los médicos autóctonos. Ellos no saben nada"*, tal era la consigna sugerida por quienes ensalzaban todo lo extranjero. Realizar viajes a Inglaterra, Francia, Estados Unidos de América y Moscú realzaba la dignidad de una persona, mientras que intervenir en la Santa Peregrinación a la Meca y viajar a otros lugares sagrados era señal de atraso. La desconsideración hacia todo lo relacionado con la religión y la espiritualidad era un signo de intelectualidad, mientras que el interesarse por dichos tópicos era evidencia de decrepitud y regresión.

No estoy afirmando que poseamos todo lo que necesitamos. Es obvio que en el curso de la historia reciente y especialmente durante los últimos años, hemos sido privados de todo progreso. Los traicioneros estadistas, especialmente durante la dinastía Pahlaví, y la destructiva propaganda contra nuestra propia capacidad, crearon en nosotros un complejo de inferioridad, bloquearon todas las formas y medios de avance tecnológico. La importación de todo tipo de bienes de manufactura extranjera indujo a nuestros jóvenes a preocuparse por ese tipo de cosas, incluso cosméticos, artículos de lujo, juguetes para niños, etc., embarcando a las familias en infantiles competencias por adquirir mercancías importadas; arrojando a nuestra juventud -potencialmente el grupo social más activo- a la prostitución y a los placeres sensuales y miles de estas calamidades para retraso del país, no escatimándose esfuerzos para desviar las mentes juveniles del pensamiento sobre el destino de nuestra nación.

Yo aconsejo a la querida nación, desde lo profundo de mi corazón y como servidor de la patria: ahora que nos encontramos en gran medida libres de tales trampas, y cuando la presente generación se alza hoy para trabajar y contribuir al progreso industrial y tecnológico con sus propias fuerzas e inicia-

tivas, vemos que ha sido posible concretar en nuestra patria la fabricación de cosas tales como piezas de aviones. Enfrentando los sentimientos iniciales de impotencia, para no volver a caer en la ayuda del Este o el Oeste, nuestros queridos jóvenes fabricaron muchas piezas y componentes obligados por la circunstancia del bloqueo económico y la Guerra Impuesta. A pesar de que la producción nacional debió realizarse sin expertos y asesores extranjeros, fue posible producir muchos bienes similares a los de fabricación foránea e incluso a precios menores, poniendo de relieve la capacidad nacional. Deseo, en esta mi última voluntad y testamento, ofrecer a esta nación mi sincero aviso para que estéis concientes y alertas, para que no sucumbáis ante la satánica tentación de los que desean arrastrarla nuevamente a la dependencia del Este o del Oeste, y os advierto que pongáis fin a los últimos síntomas de sometimiento, con la mayor diligencia posible. Estad seguros que ni los arios ni los árabes son inferiores a los europeos, norteamericanos o soviéticos, y si somos victoriosos en recuperar nuestra verdadera identidad, sin permitir que la desesperación nos agobie y confiamos en nosotros mismos, sin esperar nada de nadie, seremos, al fin y al cabo, capaces de hacer todo. Esto será posible si confiáis en Dios Todopoderoso y en vosotros mismos, y si os encontráis dispuestos a soportar el peso de las dificultades para lograr una vida digna y liberarse de la influencia y dominación de los extranjeros.

Es prioritario que ahora y en el futuro, los gobernantes y dirigentes, aprecien a los especialistas y expertos autóctonos otorgándoles apoyo moral y material, y eviten el influjo de productos innecesarios y de puro lujo. Ayudad a la nación para que sobreviva con lo que tiene, hasta que llegue a producir todo lo que necesite. Pido a la juventud que no sacrifique los valores humanitarios, la libertad y la independencia, por lanzarse a la búsqueda del lujo y los vicios que son ofrecidos por los corruptos agentes apátridas de los poderes occidentales. La experiencia ha demostrado que ellos sólo buscan vuestra destrucción y que os tornéis indiferentes para poder controlar vuestras riquezas y recursos, y colocaros los grilletes del colonialismo y la dependencia en vuestros pies, y convertirlos en una nación consumidora de bienes importados. Esto es una argucia por la cual tratan de manteneros subdesarrollados, y de acuerdo a su propia terminología, semisalvajes.

f) Entre las grandes conjuras de los poderes occidentales, como ya he mencionado frecuentemente, se encuentra la que consiste en controlar nuestro sistema de educación pública, especialmente el nivel terciario, del cual surgen los futuros dirigentes de una comunidad. En el caso de los ulemas, los nobles clérigos y los estudiantes teológicos, la táctica varía entre medidas de supresión como en tiempos de Reza Jan y que arrojó resultados adversos, propaganda difamatoria y otras satánicas astucias que persiguen alienar a los ulemas, aislándolos de los estudiantes graduados de las universidades laicas, implementado a través de la fuerza bruta en tiempos de Reza Jan, y más sutilmente durante el reinado de Muhammad Reza.

El ideal de los poderes foráneos respecto de los centros universitarios es alienar a los estudiantes de su propia cultura nacional, y tentarlos hacia el Este o el Oeste, para seleccionar entre tales graduados a los futuros gobernantes y administradores, quienes instalados en posiciones de jerarquía serán utilizados a su antojo por las potencias extranjeras para avasallar esta nación; de modo que esta "intelligentsia" guíe a la nación por el camino que asegure su explotación y su orientación hacia la cultura occidental, sin que los ulemas puedan contrarrestar este designio por encontrarse odiados, aislados y vencidos. Este es el mejor programa para mantener colonizadas a las naciones subdesarrolladas, y apropiarse de sus recursos, pues asegura que no habrá quien proteste u obstruya el saqueo gratuito de las riquezas de los pueblos.

Para que todo esto no ocurra, tenemos la responsabilidad de auxiliar a las autoridades que se encuentran avocadas a la tarea de la reforma y purga académica y administrativa de las universidades, de manera que en el futuro nuestros centros de altos estudios no se orienten erróneamente, y dondequiera aparezca un síntoma de desviación, sea rectificado lo antes posible. Esta tarea vital debe ser instrumentada, primero y principal, por las poderosas manos de la juventud en universidades y profesorados, ya que rescatar a la universidad de la desviación es rescatar a la nación y al pueblo.

Exhorto a la juventud y a las generaciones más pequeñas en primer lugar; a los padres, madres y sus relaciones en segundo; y en tercero, a los dirigentes e intelectuales comprometidos, para que de todo corazón se esfuercen en mantener a las universidades y centros de altos estudios constantemente purgados, ya que esto asegura la erradicación de todos los males y poder transferir estas instituciones en estado de pureza a las próximas generaciones. También aconsejo a las futuras generaciones que se rescaten a sí mismas, al país y al Islam que edifica al hombre, que mantengan a los claustros libres de trampas y tendencias hacia el Este o el Oeste, y a través de este esfuerzo islámico y humanitario corten las manos poderosas de las superpotencias en nuestra patria y frustrar sus maquinaciones. Quiera Dios ser vuestro Auxiliador y Protector.

g) El compromiso de los representantes de la Asamblea Consultiva Islámica (*maylis*) es un tema fundamental. Hemos sido testigos de los daños ocasionados al Islam y a Irán a causa de los parlamentarios perversos y corruptos desde el advenimiento del régimen constitucional (en 1906 durante la dinastía Qayar) hasta la criminal dinastía Pahlaví, y todos recordamos las graves pérdidas causadas por estos criminales inútiles y serviles implicados en los asuntos de estado, cuyos estragos fueron los peores de la historia pasada.

Durante un período de cincuenta años, una traicionera pseudomayoría en el parlamento contra una proba, valiente y oprimida minoría, actuó como la larga mano de los británicos, los soviéticos, y más recientemente, de los norteamericanos, cumpliendo los deseos de las superpotencias en Irán y lle-

vando el país a su ruina. Desde que la constitución fuera instituída, sus mejores artículos fueron ignorados casi siempre. Antes de que Reza Jan subiera al poder, el país estaba en manos de un puñado de grandes terratenientes y caudillos tribales que actuaban como agentes de las potencias occidentales. Más tarde, apareció el sangriento régimen Pahlaví y sus crueles sicarios.

Ahora que, por la Bendición y la Gracia de Dios y la voluntad y determinación de la gloriosa nación iraní, el pueblo ha ejercido el derecho de autodeterminación, los diputados son verdaderos representantes del pueblo, elegidos entre el pueblo y para el pueblo, sin la interferencia del gobierno y los señores feudales, teniendo en vista su compromiso islámico y su esperanza en que las desviaciones del Sendero Recto pueden ser prevenidas.

Con esta mi última voluntad y testamento, exhorto a la nación a enviar al Parlamento solamente candidatos virtuosos y comprometidos con el Islam y la República Islámica, personas que provengan de la clase media y también de las masas desposeídas, que no estén extraviadas del Sendero Recto ni inclinadas hacia las ideologías del Este o del Oeste, o alguna otra escuela desviada; personas entendidas que estén al tanto de los problemas políticos y de la política islámica.

Mi consejo hacia los honorables ulemas, especialmente nuestras más altas fuentes religiosas (*muytahidín*): es que no se mantengan al margen ni se muestren indiferentes a los procesos eleccionarios para representantes del Parlamento, ni tampoco para el de presidente de la República Islámica. Todos vosotros habéis sido testigos, y las futuras generaciones lo escucharán, como los políticos anteriores, partidarios de las normas del Este y del Oeste, forzaron a los ulemas a mantenerse fuera de la actividad política, habiendo sido estos últimos quienes con su candor y constancia lanzaron las bases fundacionales del régimen constitucional; y como los ulemas fueron engañados por estos políticos con el argumento de que esta interferencia y participación en los asuntos de estado y de los musulmanes estaba por debajo de los parámetros de su dignidad, y como consecuencia abandonaron el campo de la política a los enloquecidos partidarios de la cultura occidental, quienes provocaron daños irreparables a la constitución y a los decretos del Islam, perjuicios que tardan décadas en remediarse.

Ahora que, por la Gracia del Todopoderoso, los obstáculos fueron removidos y existe una atmósfera favorable para la participación en los asuntos de estado de todos los estratos de la sociedad, no pueden buscarse excusas para evadir nuestra responsabilidad individual, y os recuerdo que es un pecado imperdonable ser negligentes con los asuntos de los musulmanes²⁰. Cada uno en la medida de sus posibilidades y del poder de sus influencias, debe ponerse al servicio del Islam y del país, y controlar diligentemente la infiltración de agentes de las dos superpotencias imperialistas, y de la influencia de los adherentes a las ideologías de los polos colonizadores del Este y del Oeste y los desviados de la gran doctrina del Islam, como así también evitar que los ene-

migos del Islam y las naciones musulmanas, que son las superpotencias devoradoras, penetren gradualmente a los países islámicos sutil y sistemáticamente, engañando y manipulando a los pueblos hacia la trampa de la explotación. Vosotros debéis vigilar todas estas cosas y oponeros a ellas tan pronto como aparezca el menor indicio de tal infiltración. Resistid y neutralizadla. No debéis darles tregua ni cuartel. Quiera Dios ser vuestra Ayuda y Protección.

Pido a los actuales y futuros representantes de la Asamblea Consultiva Islámica, desacreditar y rechazar las credenciales de todo diputado desviado, que capture votos a través de la intriga y el fraude. No dejéis que ningún elemento saboteador se infiltre en el Parlamento. Asimismo, aconsejo a las minorías religiosas oficialmente reconocidas, aprender una lección de las sesiones del parlamento en tiempos del régimen Pahlaví, y entonces elegir representantes comprometidos a su propia religión y a la República Islámica, personas independientes de las superpotencias devoradoras del mundo, que no estén inclinadas al ateísmo, o a escuelas de pensamientos eclécticas o desviadas. Solicito a todos los miembros del Parlamento que se traten entre sí con buena intención y fraternalmente, cuidando de no sancionar ninguna ley antiislámica. Sed leales al Islam y observad los decretos celestiales para así obtener la felicidad en este mundo y en la Vida Eterna. Mi recomendación al Consejo de Guardianes (*Shuraie Negahban*), ahora y en el futuro, es que realice sus obligaciones islámicas y nacionales con escrupulosidad y cautela, para no ser influenciados por algún poder extranjero, y que sin hesitación vete toda ley, decreto o reglamento que se oponga al puro Islam y a la Constitución, y además preste atención a las exigencias cotidianas del país que requieren en ciertas ocasiones ser remediadas de inmediato por los Decretos Secundarios (*ahkam-e zana'iyeh*), o bien otras veces por vía de los decretos del Consejo del Liderazgo (*Ula'iat-e Faqih*).

Mi consejo al noble pueblo iraní es que participe activamente en la escena política en ocasión de las elecciones presidenciales, parlamentarias y para elegir la Asamblea de Expertos (*Shuraie Jobragán*), que tiene la responsabilidad de determinar el Consejo del Liderazgo, o el Líder. La elección y nominación de estos representantes deben fundarse en criterios sólidos y la consulta con los sabios más eminentes de la época. Por ejemplo, si la elección de expertos para conformar el Consejo del Liderazgo por un descuido no fuera basado en criterios religiosos y leyes relevantes, esto acarrearía daños irreparables al Islam y a la patria, en cuyo caso todos serán responsables ante el Altísimo. Por lo tanto, la no participación en las elecciones de todo el pueblo, desde los ulemas hasta otros estratos, pasando por los obreros, campesinos, comerciantes y empleados administrativos, quienes son responsables del destino del Islam y de la patria, es un pecado cardinal.

Todos debéis recordar el antiguo proverbio que dice que "es mejor prevenir que curar", puesto que de otro modo determinadas situaciones pueden

irse de vuestras manos. Esta es una realidad que todos experimentamos después que fuera proclamado en este país el régimen constitucional. No hay acción reparadora más efectiva que aquella en que el pueblo entero realiza las tareas y cumple las obligaciones asignadas de acuerdo a los dictados del Islam y la Constitución. Durante las elecciones presidenciales y parlamentarias, los votantes deben solicitar la opinión de los instruidos comprometidos, independientes de los poderes foráneos, que además sean piadosos por su fe en el Islam y la República Islámica, como son los comprometidos ulemas y clérigos islámicos. Igualmente, debéis aseguraros que aquellos elegidos como presidente del estado islámico o como diputados del parlamento, sean individuos que hayan sentido y experimentado la situación de los desposeídos y oprimidos, y estén preocupados por el bienestar de los pobres, y no que representen al grupo de los capitalistas, terratenientes o aristócratas que están sumergidos en los placeres sensuales, y que no pueden por lo tanto sentir la amargura, el hambre y el dolor de los desposeídos y descalzos.

Debemos darnos cuenta que si nuestro presidente y nuestros diputados del parlamento son dignos y comprometidos al Islam, y competentes en sus funciones para con el país y el pueblo, muchas dificultades podrán ser evitadas, o bien resueltas de la manera más apropiada. Las mismas consideraciones deben ser puntualmente observadas cuando se trate de elegir a los expertos para la determinación del Consejo del Liderazgo o del Líder. Los expertos elegidos por el pueblo deben asimismo consultar al Muytahid²¹, y a las personalidades religiosas, instruidas y comprometidas, y así podremos estar seguros que en la medida que trabajen escrupulosamente se evitarán muchos problemas, y se solucionarán con facilidad aquellos que aparezcan. Los artículos 109 y 110 de la Constitución definen la seria responsabilidad en la elección de expertos para determinar el Consejo del Liderazgo o el Líder, y el descuido y la negligencia pueden infligir graves daños al Islam y a la República Islámica, siendo el pueblo responsable ante Dios por su desidia.

Mi admonición al Líder y al Consejo del Liderazgo, en esta era que es la era de la invasión y agresión de las superpotencias y sus monigotes de adentro y de afuera de Irán -quienes fingen actuar en nombre de la República Islámica pero en realidad conspiran contra ella y más precisamente contra el Islam-, es que su responsabilidad consiste en consagrar sus vidas al servicio del Islam, la República Islámica y de las masas oprimidas y desposeídas. No penséis que los cargos y funciones que detentáis son un don por sí mismos, o un estado excelso que os dignifica. Mas bien pensad que vuestra investidura es una obligación dura y pesada, en el desempeño de la cual si se cometiera algún desliz -Dios no lo permita- persiguiendo propósitos mundanos, el causante vivirá en la vergüenza por el resto de su vida y se enfrentará con la ira de Dios en el otro mundo.

Ruego humildemente a Dios, el Benefactor y Todopoderoso, que nos admita en Su Reino sólo después de habernos ayudado a superar honorable-

mente esta intrincada ordalía. El resto de los administrativos en cargos públicos, desde el presidente hasta el funcionario de más bajo rango, según el grado de sus responsabilidades, también son pasibles de trastabillar en las trampas, ahora o en el futuro, y por lo tanto siempre deben sentirse concientes de la presencia del Bendito y Supremo Señor, doquiera que estén. Quiera Dios Todopoderoso guiarlos por el Sendero Recto.

h) La judicatura es una de las tareas esenciales del gobierno, que involucra las vidas, propiedades y virtudes del pueblo. En este mi testamento, aconsejo al Líder y al Consejo del Liderazgo, que hagan todo lo que esté a su alcance para seleccionar a las personas más calificadas, más comprometidas y dedicadas para cumplir la tarea de jueces, u otras elevadas posiciones judiciales, quienes deben ser autoridades en *Shariá* (la Ley Islámica), como en el Islam en general y en política. Pido al Consejo Judicial Supremo (*Shuraie Aalí Qazaf*) rehabilitar, tan diligentemente como sea posible, los asuntos judiciales, los cuales durante el pasado régimen habían degenerado hacia una deplorable condición, y expulsad a los que ocupando los estrados judiciales juegan con las vidas y propiedades del pueblo y a aquellos para quienes la Ley Islámica no tiene sentido alguno. Realizad cambios en el sistema judicial y reemplazad a los jueces incompetentes y descalificados, según el punto de vista del Islam, con jueces verdaderamente capacitados y educados religiosamente, nombrados a instancias de nuestros centros teológicos, especialmente el venerable Centro Teológico de Qom, de manera que con la Gracia del Bendito y Supremo Señor, la justicia islámica pueda prevalecer en toda la nación. Por esta última voluntad y testamento, y atento a las tradiciones (hadices) atribuidas a los Catorce Infalibles²² (B.P.) en relación con la importancia de los asuntos judiciales y los peligros inherentes a los mismos, yo exhorto a los respetables magistrados actuales y futuros, asumir sus tareas como corresponde y evitar que los cargos judiciales sean ejercidos por personas incompetentes, y aconsejo a los que se encuentran calificados a no rechazar el ofrecimiento para esa tarea. Dejad saber a todos que la responsabilidad adjudicada es grande y peligrosa, pero que su divina recompensa es también considerable y magnífica, y sabed que la posición de juez es un prioritario deber religioso que sólo recae sobre unos pocos.

i) También para nuestros centros teológicos, en esta mi última voluntad y testamento, me siento impulsado a repetir lo que ya he dicho con frecuencia, a saber, que nuestra época se caracteriza por la lucha de los opositores al Islam y a la República Islámica para erradicar al Islam, utilizando todo tipo de designios satánicos. La estrategia más importante para lograr sus repudiables objetivos, peligrosos para el Islam y nuestros centros teológicos, es infiltrando saboteadores e incrédulos en las universidades islámicas.

En un corto plazo, esta estrategia puede implicar la desacreditación de

nuestros estudiantes que serían acusados de conducta corrupta, pocos éticos e indecorosos. En el largo plazo, la infiltración en los centros teológicos de estos malévolos agentes podría llevar a estos impostores a ocupar altos cargos. A través de sus maquinaciones y su falso conocimiento de las ciencias islámicas podrían tratar de ganar la confianza y el favor de las masas y del pueblo inocente, para luego en el momento propicio descargar golpes fatales al Islam, a los centros teológicos y a nuestra patria.

Sabemos que las superpotencias rapiñadoras han implantado a sus agentes entre los pueblos de otras naciones, enmascarados en distintas categorías, como nacionalistas, intelectuales impostores e hipócritas ataviados con turbantes (pseudorreligiosos), siendo estos últimos los más peligrosos si se les da la oportunidad. Tales agentes viven entre la gente por treinta o cuarenta años, asumiendo una apariencia clerical santurrona cuasi islámica, o escondiéndose detrás de una máscara de paniranismo, o pretendiendo ser patrióticos, apelando a todo tipo de subterfugios, y concretan sus cometidos en el momento indicado.

Desde la victoria de la Revolución Islámica, nuestro amado pueblo ha visto a estos agentes encubiertos bajo apelativos tales como Muyahidín Jalq, Fidai'ín Jalq²³, el Partido Tudeh²⁴ y otras denominaciones, y es necesario que todos estemos alertas para neutralizar estas conspiraciones. Pero la purga de nuestros centros teológicos es prioritaria. Esta debe ser llevada a cabo con el esfuerzo conjunto de nuestro respetables escolásticos y eruditos con la anuencia de la mayor autoridad religiosa de su época (la fuente de imitación, o *muytahid*). Quizás la aseveración que afirma "*el orden está en el desorden*", sea la más siniestra teoría doctrinaria de estos mismos conjurados.

De todas maneras, mi testamento os recuerda que es muy necesario invertir tiempo y esfuerzo en enfrentar las crecientes intrigas y maquinaciones de nuestros tiempos para sistematizar nuestras escuelas teológicas. Especialmente el Centro Teológico de Qom debe ser preservado de todo daño. Es necesario que los honorables ulemas y escolásticos prevengan la escalada de la perversión y adulteración en materiales de estudio de la jurisprudencia islámica (*fiqh*). No permitáis desviación alguna del método de los grandes *foqaha* (plural de *faqih*-sabios musulmanes) para la enseñanza de los principios de la jurisprudencia islámica, que es el gran legado de nuestros piadosos ancestros que debe ser preservado y mantenido. Desviarse de este camino debilita los fundamentos de nuestra investigación. ¡Dejad que se apilen los estudios de investigación! Con respecto a otras ramas del conocimiento y la ciencia, los programas de investigación deberán planificarse con una visión de las necesidades del país y del Islam. Los estudiantes deberán ser entrenados para realizar tareas de investigación en los niveles más altos, y en tantas áreas como sea necesario. Las ciencias espirituales islámicas como la ética, mística y otras, deberán incluirse en los cursos de investigación educativa. Esto es particularmente válido para la purificación del alma y el ego, más conocido

como el gran *Yihad* (Combate Sagrado por la causa de Dios). Quiera Dios Todopoderoso ayudarnos a lograrlo.

j) Una de las áreas que necesita purificación, reforma y cuidado es la del poder ejecutivo. Es factible que leyes progresistas y beneficiosas sean promulgadas por el Parlamento, secundadas por el Consejo de Guardianes y comunicadas por el ministro de gabinete correspondiente a la unidad o área apropiada para su implementación. Pero, el personal incompetente puede frustrar su reglamentación a través de la distorsión de la burocracia, o por una abierta violación de normas y regulaciones. Este tipo de maniobras pueden efectuarse para provocar insatisfacción y disconformidad en el pueblo y gradualmente fomentar una revuelta.

Mi consejo a nuestros ministros de gobierno y sus futuros sucesores, es que, atento que vosotros y vuestros empleados obtenéis vuestras remuneraciones de los fondos públicos, todos debéis ser verdaderos servidores públicos y especialmente de las masas oprimidas. Crear un clima de descontento y no cumplir con el deber es un acto pecaminoso y acarrea muchas veces, Dios no lo permita, la ira divina. Todos necesitáis el respaldo de la nación. Fue por este apoyo popular, en particular el de las masas oprimidas, que se pudo lograr la victoria de la Revolución Islámica, y que las manos de los tiranos, que estaban sobre el país y sus riquezas, fueran cortadas. Si alguna vez os falta este apoyo, los opresores volverán y os derrocarán como vosotros lo hicisteis con el sistema monárquico opresor. En vista de estos hechos palpables, deberéis hacer esfuerzos para satisfacer a la nación y ganar su confianza, y evitar la conducta antiislámica.

Por esta razón, recomiendo a nuestros futuros ministros de gobierno tener especial cuidado en la selección de los gobernadores generales de provincia y asegurarse que estos sean hombres piadosos, comprometidos (al Islam y a la República Islámica), competentes, sensatos, y tengan una buena relación con el pueblo, de modo que la paz prevalezca en la comunidad. Debe recordarse que, si bien cada ministro tiene la responsabilidad de islamizar y organizar los asuntos de su propia área, algunos tienen una responsabilidad más pesada, como el Ministro de Relaciones Exteriores que está a cargo de nuestras embajadas en el extranjero. Desde los primeros días después de la victoria de la Revolución Islámica, a menudo he advertido sobre las inclinaciones despoéticas prevalecientes en las embajadas y la necesidad de transformarlas en embajadas acordes a la República Islámica. Algunos (ministros de RR.EE.), o bien no pudieron, o bien no quisieron realizar una acción positiva. Hoy, a tres años²⁵ del triunfo de la Revolución Islámica, el actual Ministro de Relaciones Exteriores ha tomado diversas medidas en ese sentido, y hay esperanza que con el apoyo y la dedicación a este importante emprendimiento, y el transcurrir del tiempo, la misión sea cumplida.

Mi último consejo a los cancilleres, actuales y futuros, es que: vuestras

tareas son duras en verdad, pues tenéis la responsabilidad tanto de purgar y transformar vuestras oficinas, departamentos y embajadas, como de reconstruir nuestra política exterior, preservando la independencia nacional y nuestros intereses, como asimismo establecer buenas relaciones con otros países que no intenten interferir o entrometerse en nuestros asuntos internos, evitando todo aquello que se encuentre contaminado con cualquier clase de dependencia.

Recordad que la dependencia hacia un país extranjero en ciertas áreas puede parecer perfectamente apropiada y hasta permita la obtención de ventajas transitorias, pero sin embargo acarreará la destrucción de la nación a largo plazo. Esforzáos para mejorar las relaciones con otras naciones musulmanas, y para despertar a sus estadistas invitádoslos a la unidad y solidaridad, y estad seguros que Dios, el Todopoderoso, os ayudará.

Prevengo a las naciones musulmanas que no esperéis ayuda externa para lograr vuestro objetivo que es la implementación del Islam y las normas islámicas. Ayudáos a vosotros mismos en esta tarea vital, asegurando vuestra libertad e independencia. Permitid que los venerables ulemas y disertantes en los estados musulmanes exijan a vuestros gobernantes a expulsar por sí mismos la dependencia de los grandes poderes foráneos y lleguen a un entendimiento con su propio pueblo, lo cual asegurará la victoria. Permiúdles exhortar a las naciones hacia la unidad, descartando el racismo que está en contra del Islam. Dad un abrazo fraternal a vuestros hermanos en la fe sin distinción de razas o nacionalidades, ya que el Islam los ha denominado hermanos, y cuando el espíritu de hermandad se convierta en un hecho entre los gobernantes musulmanes y los pueblos musulmanes, seréis testigos de que los musulmanes soís el mayor poder sobre la tierra. Esperamos ser testigos de esta hermandad e igualdad entre las naciones musulmanas, si Dios quiere.

Mi consejo al Ministerio de Orientación Islámica (*Ershad*) para siempre, especialmente en el momento actual que tiene características particulares, es que se esfuerce en difundir la verdad contra la falsedad y presentar la verdadera imagen de la República Islámica. Habiendo eliminado a las superpotencias de nuestro país, estamos sujetos a la propaganda hostil de los medios masivos de comunicación partidarios de los grandes poderes. Considerad las infundadas acusaciones lanzadas contra nosotros por los escritores y oradores de estos medios que pertenecen a las superpotencias. Desafortunadamente, la mayoría de los gobiernos musulmanes de la región, quienes deberían por orden del Islam demostrarnos hermandad, se levantaron contra nosotros y contra el Islam y, como nuestro poder de propaganda es débil, se colocaron al servicio de las superpotencias devoradoras del mundo para agredirnos e invadirnos desde todas partes. Y vosotros sabéis que el mundo gira en torno de la publicidad y propaganda. Los hombres de letras denominados "intelectuales", privadamente inclinados hacia alguna de las dos superpotencias, atrapados por su ambición, oportunismo, egocentrismo, y procurando exclusividad, son incapaces de pensar en el bienestar de su propio pueblo y nación, e ineptos al

comparar la libertad y la independencia en la República Islámica con las condiciones existentes durante la tiranía. Tales escritores y catedráticos no se detienen a sopesar la digna y honorable vida de la que hoy disfrutan, incluso algunas comodidades y abundancias, en contraste con la que tenían anteriormente cuando estaban dominados por la dependencia, sumergidos en la servidumbre de una monarquía autocrática, alabando y elogiando esas fuentes de tiranía y prostitución. Si así lo hicieran, desistirían de estampar sus plumas y chasquear sus lenguas con observaciones desleales y acusaciones infundadas contra esta República Islámica recién nacida, y formarían una sola fila con la nación y el gobierno contra los diabólicos déspotas y tiranos.

La labor de propaganda para la orientación ideológica no es tarea exclusiva del Ministerio de Orientación Islámica, sino un deber para todos los intelectuales, oradores públicos, escritores y artistas. El Ministerio de Relaciones Exteriores debe procurar que sus embajadas sean provistas con literatura ideológicamente orientada, en la cual se revele a los pueblos del mundo la radiante faz del Islam. Si el verdadero rostro del Islam, al cual toda la humanidad ha sido invitada por el Sagrado Corán y las tradiciones, surgiera de entre los velos impuestos por sus enemigos y se librara de la mala interpretación de sus simpatizantes, el Islam sería universal, y su bizarro estandarte flamearía en los cuatro puntos cardinales del planeta. Qué lamentable y trágico es el hecho de que los musulmanes, estando en posesión de la gema más valiosa (el Islam), sin parangón en el mundo, no sólo no están capacitados para presentarla a otras personas, que por la simple razón de ser humanos se orientan intuitivamente a buscarla, sino que la dejan en el olvido, la ignoran y muchas veces escapan de ella.

k) Otro asunto extremadamente importante en el aspecto social y cultural, es el nivel educativo de las diversas instituciones, desde jardines de infantes hasta universidades, por lo cual deseo resaltarlo nuevamente. El saqueado pueblo del Irán debe saber que en el siglo pasado los devastadores golpes hacia Irán y hacia el Islam han provenido de las universidades principalmente. Si nuestras universidades y nuestros centros educativos hubieran estado activamente comprometidos con el Islam en el entrenamiento, purificación y educación de nuestros niños y jóvenes, munidos de programas acordes con el Islam y nuestros intereses nacionales, nuestra patria no hubiera sido engullida primero por Inglaterra y más tarde por Norteamérica y la Unión Soviética, ni se hubieran impuesto sobre ella tratados y acuerdos voraces y devastadores; nunca los asesores extranjeros hubieran medrado en Irán, y el oro negro (el petróleo) y los recursos de nuestro sufrido pueblo no habrían sido embolsados por los poderes satánicos mundiales; la dinastía Pahlaví y sus dependientes no habrían dilapidado la riqueza del pueblo construyéndose palacios y villas dentro y fuera de nuestro país sobre los cadáveres de las masas oprimidas; ni los bancos extranjeros se habrían enriquecido a costa del saqueo de los cau-

dales de nuestro tiranizado pueblo; ni se hubiera malgastado el dinero en las orgías hedónicas y los divertimientos corruptos del déspota, su progenie y cortesanos.

Si nuestro parlamento, nuestro gobierno, nuestro poder judicial, y otros organismos se hubiesen nutrido con graduados de universidades islámicas y nacionales, nuestra patria no estaría hoy enfrentando estos terribles problemas; si personalidades piadosas con claras inclinaciones islámicas -opuestas a la mentalidad antiislámica de hoy-, hubiesen partido de las universidades hacia los tres poderes del estado, estaríamos en situaciones distintas y presenciando otros acontecimientos, y nuestro desposeído pueblo hubiese sido salvado de las garras de la depravación; la crueldad y opresión de la monarquía hubieran sido desterradas mucho antes, como así también la prostitución, la adicción a las drogas y narcóticos, y las casas de mala fama, cada una de las cuales por sí misma fue suficiente para corromper a una generación entera de nuestros valiosos y activos jóvenes; si las cosas hubieran sido de otro modo, nuestro pueblo no se hubiera entregado a la herencia de ruina y autodestrucción nacional.

Si nuestras universidades hubieran sido islámicas, humanas, y nacionalistas, hubiesen entrenado, educado y presentado a la sociedad miles de educadores. Pero es un infortunio y una tragedia que nuestros colegios, universidades y escuelas secundarias fueran administradas y nuestros jóvenes educados, con raras excepciones, por elementos al servicio del Este y del Oeste, y no habiendo otra alternativa posible, nuestros queridos, oprimidos e inocentes niños fueron, desafortunadamente, nutridos por lobos feroces afiliados a las superpotencias, quienes estaban colocados en posiciones estratégicas y por oscuros designios, y habían sido educados para ocupar después de su graduación puestos en las oficinas públicas legislativas, ejecutivas, judiciales, para acatar solamente los dictados de la tiránica dinastía Pahlaví.

Ahora, gracias al Bendito y Supremo Señor, fueron liberadas de las garras de los criminales; el pueblo y el gobierno de la República Islámica del Irán, hoy y siempre, tienen la responsabilidad de prevenir la infiltración de elementos corruptos, adherentes a ideologías desviadas o a ideologías de alguno de los dos bloques de dominación, en colegios, universidades y otros centros de educación. Estos elementos deben ser enfrentados en cuanto den el primer paso, para evitar futuros problemas y que la situación esté bajo control. Mi consejo hacia los estudiantes del nivel medio y terciario, como también hacia los universitarios, es que se levanten masiva y bravamente en oposición a toda desviación o perversión, de tal manera que la independencia y la libertad de la patria y de sus propias personas se mantengan seguras e intactas.

1) Las Fuerzas Armadas: el ejército, incluyendo al *Sepah* (Cuerpo de Guardias Revolucionarios Islámicos), la gendarmería, la policía estatal, los Comités (comités de la Revolución Islámica), los *Basfyis* (Voluntarios Movi-

lizados), y las fuerzas tribales, cumplen una función importantísima. Son los poderosos brazos armados de la República Islámica, custodios de nuestras fronteras, caminos, ciudades y aldeas. En verdad proveen paz y seguridad a nuestra nación y merecen de ella, como así también del gobierno y el parlamento, una atención especial. Todos debéis recordar que las fuerzas armadas de un país, son manipuladas y aprovechadas más que ningún otro grupo o institución, por las superpotencias y sus políticas destructivas. Es a través de las fuerzas armadas y de las intrigas políticas, que se gestan y llevan a cabo los golpes de estado para encadenar y someter a los gobiernos y regímenes. Los pérfidos especuladores y pícaros bribones, compran algunos jefes y algunos comandantes de las fuerzas armadas, y a través de ellos maquinan sus malvadas conspiraciones y toman el control de un país, o de alguna oprimida e inocente nación, poniendo fin a su independencia y libertad. Si los comandantes militares son puros y honorables, los enemigos de las naciones no tendrán oportunidades para consumir golpes de estado, ni para ocupar esas naciones. Y si por ventura algún golpe de estado ocurriese, será vencido y neutralizado por los comandantes comprometidos y leales.

En Irán, donde este gran milagro de nuestros tiempos (la Revolución Islámica) fue realizado a través de las manos de nuestro pueblo, también nuestro devoto y comprometido personal de las fuerzas armadas, como asimismo sus honorables y patrióticos comandantes tuvieron un desempeño considerable. Pero hoy, la detestable Guerra Impuesta por Saddam Takriti, por instigación, orden y asistencia de los EE.UU. y otros poderes mundiales, se ha encontrado después de dos años, con la derrota tanto política como militar del ejército invasor baasista del Irak, un logro conseguido por nuestras fuerzas armadas y el *Sepah* (Cuerpo de Guardias Revolucionarios Islámicos), y por el esfuerzo inagotable de las masas, que nos dieron este honor tanto en el frente como detrás de las líneas de fuego. Las intrigas internas y actos de amotinamiento planificados y ejecutados por los títeres al servicio de los jefes del Este y del Oeste, avocados a derrotar a la República Islámica, fueron frustrados gracias a las poderosas manos de los jóvenes de los Comités (Comités de la Revolución Islámica)²⁶ y el celo de nuestro pueblo. Son estos intrépidos jóvenes (de los comités) quienes se desvelan por la noche para que las familias puedan descansar en paz. Quiera Dios ayudarlos y asistirlos.

Por lo tanto, mi consejo fraternal a todas las fuerzas armadas en estos últimos días de mi vida, es el siguiente: Vosotros, queridos hermanos, que amáis el Islam y que estáis realizando actos de sacrificio personal en los frentes de batalla, y otros valiosos servicios a lo largo y a lo ancho de nuestra patria por la causa de Dios, y que vuestros corazones se sienten prestos a reunirse con Dios, estad alerta de las traicioneras artimañas políticas de los elementos al servicio del Este y del Oeste, como así también de las acechantes manos de los criminales que traman entre bastidores y cuyos filosos puñales están dirigidos más hacia vosotros que hacia cualquier otro sector. Desean

explotaros, a vosotros que ofrendasteis vuestras vidas para que la Revolución Islámica triunfara y el Islam reviviera. Desean derrocar a la República Islámica y separaros del Islam y de la nación, avergonzar al Islam del servicio a la nación, y finalmente entregaros a alguno de los dos polos de los devoradores mundiales, para así cancelar e invalidar vuestros esfuerzos y sacrificios mediante embustes, aparentando ser islámicos y nacionalistas.

Mi enfático consejo a las fuerzas armadas es que observen y obedezcan la ley militar que explicita el no involucrarse en política. No os unáis a ningún partido político, grupo o facción. Esto implica a todos los sectores de las fuerzas armadas, incluyendo a los militares, fuerzas de seguridad, Cuerpo de Guardias Revolucionarios Islámicos, Voluntarios Movilizados y otros milicianos voluntarios. Mantenéos alejados de la política, y así podréis preservar vuestra destreza militar y ser inmunes a divisiones y disputas internas. Los comandantes militares tienen también la responsabilidad de prevenir al personal bajo su comando que no suscriba a ningún partido político.

Y como la Revolución pertenece al pueblo, su preservación es por ende obligación de todos. Por lo tanto, el pueblo, el gobierno, la Asamblea Consultativa Islámica, y el Consejo de Defensa, tienen la responsabilidad religiosa y nacional de oponerse a cualquier tipo de participación en política, o cualquier acción que confronte a los intereses del Islam y de la patria con las fuerzas armadas y sus comandantes, sin importar su categoría, clase o rango, pues dicha intromisión los corromperá y pervertirá seguramente. Es tarea del Líder o del Consejo del Liderazgo, prevenir dicha participación de las fuerzas armadas de manera terminante para que no se produzca daño alguno a la nación. Mi afectuoso consejo a todas las fuerzas armadas, en estos últimos días de mi vida terrenal, es que os mantengáis fieles al Islam como lo soís ahora, ya que el Islam es la única y verdadera ideología de libertad e independencia, y Dios Todopoderoso es quien nos guía, a través de la luz del Islam, hacia el nivel más excelso. El Islam os salva a vosotros y a la nación de la vergüenza de la dependencia de poderes que sólo quieren esclavizaros y mantener a la nación y al pueblo retrasados y como consumidores de sus productos, y de esa manera manteneros bajo el yugo del sometimiento. Y por tanto preferid una vida honorable con dificultades y obstáculos, a una existencia sumergida en el bestial confort y la humillación de la esclavitud a los extranjeros. Sabed que en tanto y en cuanto extendáis la mano como mendigo hacia los extranjeros para satisfacer vuestras necesidades de tecnología avanzada, el poder de iniciativa y creación para poder avanzar nunca florecerá. En el comienzo de las sanciones económicas contra Irán, habéis sido testigos con vuestros propios ojos que los mismos iraníes que acostumbraban juzgarse a sí mismos como incapaces para hacer muchas cosas que sólo podían realizar trabajadores contratados en el extranjero, aquellos mismos que opinaban que no se tenía la capacidad suficiente para echar a andar las ruedas de la industria nacional, tuvieron que valerse por sí mismos y responder a las necesidades de las

fuerzas armadas elaborando en nuestras propias fábricas gran cantidad de productos. Por lo tanto, la expulsión de los asesores extranjeros, la Guerra Impuesta y su consecuente bloqueo económico resultaron ser bendiciones divinas cuyo valor no apreciamos desde un principio. Ahora, si el gobierno y nuestras fuerzas armadas voluntariamente boicotean los bienes manufacturados por los devoradores mundiales y se esfuerzan por manifestar una creciente iniciativa en las áreas de la industria y la tecnología, existe la esperanza de que nuestro país devenga autosuficiente y deje por ende de rogar a nuestros enemigos por ayuda técnica e industrial.

Debo agregar aquí, que es indiscutible nuestra necesidad de los avances industriales de las naciones desarrolladas, pero no debe interpretarse que a cambio del acceso al conocimiento científico y tecnológico avanzado nos convertiremos en dependientes políticamente de alguno de los dos bloques de poder. El gobierno y las fuerzas armadas deberán enviar estudiantes leales a perfeccionarse a los países más adelantados, pero no a los que están dedicados a la explotación y políticas imperialistas; evitad enviar estudiantes a la Unión Soviética o a los Estados Unidos, o a cualquier otro país que siga y promueva la política de las dos superpotencias. Excepto, quizás, cuando estas últimas hayan admitido sus errores pasados y abandonen sus políticas predatorias y adopten una política exterior basada en principios humanitarios, o bien cuando, Dios así lo quiera, las masas oprimidas del mundo, las naciones alertas y los devotos musulmanes las hayan subyugado. Ojalá llegue ese día.

m) La radio, la televisión, los medios de prensa, el cine y el teatro, son los instrumentos más efectivos usados para anestesiar intelectualmente a las naciones, especialmente a la juventud. Durante el presente siglo, en especial durante su segunda mitad, grandes conspiraciones fueron gestadas y ejecutadas a través de estos medios contra el Islam y sus devotos servidores, los ulemas. Los medios masivos de comunicación son empleados del mismo modo por los explotadores del Este y del Oeste, como propaganda para crear mercados de bienes, en especial de productos suntuosos de todo tipo, desde estilos arquitectónicos a objetos ornamentales, bebidas y comidas, vestimentas, etc., promocionando no sólo estos productos, sino una forma de vida, como modelo prestigioso, de manera que comportarse como un europeo, y occidental, en todos los aspectos de la vida diaria, era considerado algo de lo que se debía estar orgulloso, incitando a las personas, especialmente a las damas opulentas, a imitar las maneras de hablar, vestir y conducirse socialmente de los europeos. La locura de estos pseudo-europeos llegaba a tal punto que las palabras y giros idiomáticos extranjeros eran usados en la oratoria y literatura, de tal manera que resultaba dificultoso de comprender para la mayoría de la gente, hasta para aquellos que eran pares de quienes las usaban.

Las películas televisivas, producidas en los países del Este o del Oeste, provocaron que la joven generación de hombres y mujeres se desviara del

curso normal de sus responsabilidades, despilfarrando sus vidas y labores en un mundo de ilusión y enajenación, perdiendo así el conocimiento de su propia responsabilidad e identidad. Esto también generó pesimismo frente a su esencia, hacia su país y cultura, como así también un sentimiento de desvalorización de las valiosísimas obras de arte y literatura, muchas de las cuales fueron llevadas a galerías de arte, museos y bibliotecas del Este y del Oeste por manos traidoras.

Las revistas publicaron fotos y artículos escandalosos para la moral, y los diarios compitieron orgullosamente en guiar al pueblo, especialmente a la juventud más instrumentable socialmente, hacia la cultura dominante del Este o del Oeste. Ni que decir de una propaganda sinfín que legitimizaba centros de corrupción, tales como prostíbulos, casinos y organizaciones de loterías, y promovía artículos suntuosos y extravagancias de la cultura occidental como cosméticos, una parafernalia de juegos, bebidas alcohólicas, y toda una serie de chucherías a la venta en casas de regalos, incluyendo juguetes y muñecos ridículos, y cientos de otras cosas, algunas de las cuales eran desconocidas para mí y mis pares, adquiridas a través del derroche de las regalías provenientes de la venta de petróleo, gas y nuestros otros recursos al Occidente. Y si el régimen Pahlaví, Dios nos ampare, hubiese subsistido, los niños del Islam y del país, que eran la esperanza para el futuro de la patria, se hubiesen perdido por las satánicas conspiraciones de aquel sistema vicioso, por los medios de comunicación masivos y por las insinuaciones de los liberales e intelectuales orientados hacia el Este y el Oeste, o bien los jóvenes hubiesen arruinado sus vidas en estos antros de perdición, o se hubieran convertido en monigotes de las superpotencias devoradoras y enviado a la nación a su ruina total. Dios Todopoderoso nos ha salvado y ha redimido a nuestra juventud de la cizaña de estos depredadores y corruptos.

Mis últimas palabras para la Asamblea Consultiva Islámica, para el actual y los futuros presidentes, al Consejo de Guardianes y al Consejo Judicial Supremo y al gobierno, presente y futuro, son para que mantengáis a las agencias de noticias y a los medios de prensa al verdadero servicio del Islam y de los intereses del país. Todos sabéis que la libertad al estilo Occidental degenera a la juventud y es condenada por el Islam, la razón y el intelecto. La propaganda, literatura, artículos, discursos, libros y revistas que se opongan a los dictados del Islam y de una manera aborrecible se opongan a la moral virtuosa y los principios éticos de la sociedad, como así también a los superiores intereses de la patria, están prohibidos (*haram*). Conciérne a todos los musulmanes el prevenir su publicación y distribución. El libertinaje destructivo, y todas las cosas prohibidas por la religión o contrarias a la decencia social en la República Islámica, o la reputación de la República Islámica, debe ser prevenido, o sino todos y cada uno de nosotros seremos responsables. El pueblo y la juventud del Hizbollah (Partido de Dios)²⁷ deberán informar a las autoridades cuando se encuentren con este tipo de viola-

ciones. Si las autoridades muestran indiferencia, y no toman medida alguna, los jóvenes del Hizbollah tendrán la obligación de prevenir esto. Quiera Dios Todopoderoso ser el Auxiliador de todos nosotros.

n) Mis últimas palabras a las bandas y facciones, y demás personas activas en la oposición al Islam y a la República Islámica y primordialmente, mis últimas palabras a sus líderes dentro y fuera de Irán, son las siguientes: una larga experiencia en la conspiración, en tratar por diversas maneras de obtener respaldo de autoridades y estados extranjeros, debe haberos enseñado, a vosotros que os consideráis sabios y sensatos, que el curso histórico de una nación combatiente no puede ser alterado por actos de terrorismo y sabotaje, por la explosión de bombas y la diseminación de viles mentiras calculadas; debéis saber que ningún gobierno puede ser derribado con métodos tan ilógicos e inhumanos, en particular el de Irán, cuya juventud, ancianos, mujeres y niños sacrifican sus vidas por su objetivo, por la República Islámica, por el Sagrado Corán y su religión.

Vosotros sabéis (y si no lo sabéis, sós demasiado cándidos) que la nación no está de vuestro lado, y que las fuerzas armadas son enemigos vuestros; y si -hipotéticamente- fueron alguna vez vuestros simpatizantes, vuestras crueles actitudes y las criminales provocaciones perpetradas, os han separado de ellos; vosotros no podéis ganar amigos, pero cosecháis enemigos a montones por vosotros mismos.

Mi último consejo altruísta, al final de mis días, es que no luchéis contra una nación oprimida que, luego de dos mil quinientos años bajo el tiránico gobierno de los reyes, se ha liberado a sí misma y a su juventud de la opresión de la dinastía Pahlaví y de las superpotencias devoradoras del Este y del Oeste, entregando a sus mejores hijos como mártires en su lucha por la liberación. Me pregunto cómo puede un ser humano ser tan cruel con su propia nación, por la mera consideración de un cargo; cómo puede su conciencia permitirle luchar contra su propia gente, sin salvaguardar a los niños ni a los ancianos. Os exhorto a que desistáis de estas acciones inútiles y necias y evitéis caer en manos de las superpotencias. Si no habéis cometido crímenes, retornad a vuestros hogares y volved al abrazo del Islam, dondequiera que estéis, arrepentíos y estad seguros que Dios Todopoderoso es Misericordiosísimo y Graciabilísimo, y si Dios quiere, la República Islámica y la nación iraní os perdonarán vuestros errores. Si habéis cometido algún crimen, por el cual un decreto divino ha establecido vuestra responsabilidad en forma específica, volved atrás en medio del camino y arrepentíos; y si tenéis coraje, aceptad el castigo que debéis sufrir, y de tal modo salváos del justo castigo de Dios. Si no deseáis volver a la patria, de todos modos no desperdiciéis vuestra vida por más tiempo y emplead el que os queda en trabajar en una vocación que asegure vuestro provecho.

Aconsejo a quienes respaldan estos grupos dentro o fuera del Irán, ¿por

qué arruináis vuestras vidas y juventud por esta gente que indiscutiblemente está trabajando al servicio de las superpotencias devoradoras? ¿por qué promovéis sus designios? ¿por qué habéis caído en sus trampas? ¿Qué incentivos tenéis? ¿Por qué dañáis a vuestra nación? ¿En el interés de quién estáis malogrando a vuestra gente? ¡Habéis sido defraudados! Si vivís en este país, podéis ver con vuestros propios ojos que estas grandes masas son leales a la República Islámica y se sacrifican por ella. Podéis ver claramente que este gobierno está avocado al servicio desinteresado del pueblo y de las masas empobrecidas (*mustadafín*).

Aquellos que hipócritamente pretendieron estar comprometidos con las masas o se autotitularon *muyahidín* (guerreros sagrados) o *fidai'ín* (quienes ofrecen sus vidas) están actualmente antagonizando al verdadero pueblo que está conformado por las criaturas de Dios, y os han venido explotando para obtener sus mezquinos propósitos, o bien los objetivos de uno de los dos polos mundiales de dominación, mientras ellos (los cabecillas y dirigentes de estas dos facciones) viven placenteramente en brazos de alguno de estos dos personeros del crimen (los Estados Unidos y la Unión Soviética); y si ellos están en Irán, viven en sus suntuosas mansiones clandestinas como criminales desahuciados, continuando sus tropelías, sacrifican vuestras vidas y os arrojan a las fauces de la muerte.

Mi amable consejo para vosotros jóvenes de adentro y afuera (del Irán) es la siguiente: es que dejéis la senda equivocada y uníos a las masas desposeídas que de todo corazón están sirviendo a la República Islámica, y trabajéis por un Irán libre e independiente, de manera que vuestra patria y vuestro pueblo puedan deshacerse de la perversidad de sus enemigos, y de esta manera podréis continuar vuestras vidas con honor y dignidad.

¿Por qué causa y por cuánto tiempo podríais acatar las órdenes de gente que no piensa sino en sus beneficios personales y que lucha contra su propia nación, con el respaldo de las superpotencias, sacrificando vuestras vidas por su demencia para lograr sus viles propósitos y ambiciones? Durante estos últimos años posteriores a la victoria de la Revolución Islámica, habréis observado que sus acciones y sus palabras son dos cosas diferentes. Sus argucias sólo sirven para engañar a jóvenes de corazón puro. Vosotros debéis saber que no tenéis poder alguno contra el rugiente océano del pueblo, y que vuestras acciones se vuelven sólo contra vosotros mismos y arruinan vuestras vidas. He cumplido con mi obligación de guiaros y advertiros. Espero que escuchéis estos consejos míos, que vendrán a vosotros después de mi muerte, donde no podrá objetarse ningún tipo de ganancia personal de mi parte, y espero además que podréis salvaros del Castigo Eterno de Dios. Quiera el Benefactor, guiaros en la Senda Recta.

Mi último consejo a los izquierdistas, como a los comunistas, a la organización *Fidai'ín Jalq* y otros grupos de izquierda: ¿Cómo pudisteis abrazar una escuela de pensamiento que está derrotada y defenestrada, sin haberos for-

mado una idea completa de otras escuelas ideológicas y particularmente del Islam con la ayuda de las personas apropiadas e instruídas, las cuales están bien orientadas respecto de tales escuelas, especialmente del Islam? ¿Cuál es vuestro incentivo? ¿Qué provoca que vuestros corazones acepten unos pocos "ismos" que han sido ya descartados por los eruditos e investigadores? ¿Cuál es el propósito de lanzar a vuestra patria a los brazos de la Unión Soviética o China? ¿Qué os hace luchar contra vuestra nación en nombre del amor hacia las masas y por qué habéis contribuido en conjuras contra vuestra nación y contra las masas oprimidas en este país, para beneficio de los enemigos foráneos? Podéis ver claramente que quienes desde los orígenes del comunismo han pretendido suscribir a esta concepción, han sido los jefes de las peores dictaduras y de los regímenes de poder más sedientos del mundo. Mirad a las naciones que fueron pisoteadas por los soviéticos -los "defensores de los pueblos"- y que han perdido todo lo que tenían. El pueblo de la Unión Soviética, musulmanes y no musulmanes, están bajo tremenda presión y se retuercen bajo los dictados del Partido Comunista; privados de toda libertad, están sujetos a un estrangulamiento que es el peor entre todas las dictaduras del mundo actual. Nosotros vimos el ascenso al poder de Stalin, quien fue considerado una de las figuras más brillantes del Partido Comunista. Presenciamos su vida aristocrática y fuimos testigos del lujo con que se rodeó. Ahora mismo que vosotros engañados estáis ofrendando vuestras vidas por amor a ese régimen, las masas oprimidas en la Unión Soviética y los países satélites del bloque soviético, como Afganistán, son martirizadas a causa de la opresión de los soviéticos. Sin tomar en cuenta estos sucesos, vosotros pretendéis apoyar al pueblo aparentando olvidar los crímenes que cometisteis contra ese mismo pueblo. Tal es el caso del noble pueblo de Amol,²⁸ a quien erróneamente considerásteis ser vuestro leal partidario, muchos de cuyos habitantes fueron fraudulentamente instigados por vosotros a luchar contra el pueblo y el gobierno islámico, a quienes dejásteis perecer en un enfrentamiento armado con las fuerzas islámicas. Habéis traspasado todos los límites en pos de la perpetración de vuestros crímenes, y ahora vosotros "partidarios de los pueblos oprimidos" queréis entregar a las masas oprimidas y desposeídas del Irán en las manos de los dictadores soviéticos; para lograr esto, os enmascaráis y os hacéis llamar Fida'i'ín Jalq (los que ofrendan la vida por el pueblo) y "defensores de los pueblos oprimidos"; y lo mismo está haciendo el Partido Tudeh (P.C. prosoviético) taimadamente bajo el disfraz de partidario del gobierno de la Revolución Islámica, y otros grupos de izquierda que recurren a las armas, al terror y a los atentados con explosivos.

Mis postreras palabras para los partidos políticos y grupos de izquierda -aunque hay indicios de que muchos de ellos son invenciones de Norteamérica y grupos pronorteamericanos alimentados e inspirados por el Oeste-, y aquellos quienes en nombre de la autodeterminación y con el respaldo de los kurdos y los baluchis, han tomado las armas y arruinado las vidas de los

oprimidos del Kurdistán y otras regiones: vosotros habéis frustrado los esfuerzos del gobierno islámico en prestar servicios educativos, económicos y asistenciales, como así también las tareas de reconstrucción. Aconsejo a tales grupos, como el Partido Democrático y el Kumeleh,²⁹ que abandonéis vuestro camino y reencontraros con el resto de las masas y recordéis vuestra amarga experiencia, que sólo ha provocado daño y miseria a los pueblos de esas provincias. Por lo tanto, es por vuestro propio bien -y en el interés del pueblo al que manifestáis apoyar- que debéis cooperar con el gobierno, detener la revuelta y desechar el servicio a los enemigos extranjeros y la traición a vuestra propia nación. Brindad vuestra solidaridad para la reconstrucción de la nación, y estad completamente seguros que el Islam es una alternativa mejor que el criminal polo de poder del Oeste y el dictatorial polo de poder del Este, y es la forma óptima para alcanzar la felicidad de la humanidad.

Mi consejo final a los grupos musulmanes extraviados, quienes están inclinados al Oeste u ocasionalmente a la ideología del Este, y que han respaldado en diversas circunstancias a los hipócritas (*munaḥiqín*) -cuya traición fue expuesta públicamente- debido a sus malas interpretaciones, y por haber maldecido e ironizado a los enemigos de los opositores del Islam, es que dejéis de persistir en vuestros juicios erróneos y en vuestras creencias equivocadas. Confíad en vuestro coraje islámico, y para complacer a Dios Todopoderoso confesad vuestro error y aliáos al parlamento, al gobierno y al pueblo oprimido, para rescatar a las masas desposeídas de la historia de la maldad de los opresores.

Recordad las palabras del extinto (Saied Hasan) Modarrés,³⁰ un preclaro visionario, un moralista impoluto y un sabio comprometido (*alim*), pronunciadas durante una atribulada sesión del parlamento de su época, "*si los sabios del Islam y el pensamiento islámico vamos a ser destruidos, por qué facilitar nuestra propia destrucción...*" En memoria de ese gran mártir de la causa de Dios, os digo hoy mis amados hermanos, que si llegara el día en que fuéramos erradicados de la faz de la tierra, es preferible para nosotros que sea por las manos criminales de los norteamericanos y los soviéticos, y llegar hasta Dios con nuestros cuerpos sangrantes, y no elegir una vida confortable y aristocrática bajo el estandarte del Ejército Rojo del Este o del Ejército Negro del Oeste. Esta ha sido también la conducta y tradición de los grandes Profetas de Dios, de los Imames de los musulmanes y de los sabios religiosos a quienes debemos imitar. Debemos concientizarnos que si una nación lo quiere, puede sobrevivir sin dependencia y que los poderes mundiales no pueden imponerle nada que contradiga sus propias convicciones. Afganistán es un ejemplo contemporáneo que avala este argumento, donde el gobierno usurpador y los partidos de izquierda han estado y están alineados con los soviéticos, pero no han sido capaces de someter a las masas.

Por otra parte, las naciones desposeídas del mundo, se han despertado y están tomando conciencia, generando levantamientos, insurrecciones, movili-

zaciones y revoluciones, lo que posibilitará que gradualmente emerjan por sus propias fuerzas de la dominación de los opresores. Vosotros, pueblo musulmán que creéis en los valores islámicos, sois testigos de la finalización de nuestra sujeción a las superpotencias del Este y del Oeste. Podéis ver que las mentes capacitadas de nuestro país están trabajando para conseguir nuestra autosuficiencia, y que se empiezan a realizar todas aquellas cosas que los traicioneros asesores del Este y del Oeste dijeron que serían imposibles de lograr a causa de nuestra escasa capacidad técnica, y que si Dios así lo quiere, lograremos realizar en el futuro. ¡En buena hora la Revolución se produjo! Si se hubiera producido al comienzo del reinado de Muhammad Reza, este devastado país sería otra cosa.

A los escritores, oradores, intelectuales y obstruccionistas insatisfechos, buscapleitos que se echaron en contra de la Revolución Islámica por sus propios complejos, les digo: que en vez de perder vuestro tiempo siguiendo un curso contrario al de los intereses de la República Islámica, y en lugar de hacer todo lo posible por antagonizar maliciosamente y censurar al parlamento, al gobierno y a otros servidores públicos, empujando de esta forma a vuestra patria hacia las superpotencias, es mejor que os sentéis en una noche de examen de conciencia y autocritica ante Dios -y si no creéis en Dios, juzgáos a vosotros mismos- y encontréis vuestros propios motivos latentes que estarán en vuestro subconsciente y que os impulsan y conducen a actuar de la forma que lo hacéis. Hallad las razones y los parámetros en base a los cuales ignoráis la sangre de todos estos jóvenes, de cuerpos mutilados, esparcidos por doquier en los frentes de batalla, y porqué estáis sosteniendo una guerra psicológica contra una nación determinada a liberarse por sí misma del oprobio de los opresores y saqueadores de afuera y de adentro de sus fronteras; la cual está determinada a salvaguardar su independencia y libertad, logradas a costa del derramamiento de la sangre de sus hijos, sin importar los sacrificios que fueran necesarios. Buscad los motivos por los cuales estáis arrojando leña al fuego de la discordia, y promoviendo traicioneras conspiraciones contra la nación. ¿No sería mejor que utilizarais vuestra pluma, vuestra lengua y pensamiento para salvaguardar a vuestra patria, vuestro parlamento y gobierno? ¿No es mejor que ayudarais a vuestro desposeído y tiranizado país y viabilizarais la institucionalización del gobierno islámico? ¿Realmente consideraréis que este parlamento, este presidente y este gabinete, o este Consejo Judicial son peores que sus contrapartes en el pasado régimen? ¿Habéis olvidado las crueldades de ese régimen maldito contra el pueblo oprimido y carenciado? ¿No sabéis que este país islámico en esa época era una base militar de los Estados Unidos, y que ellos (los norteamericanos) trataban a nuestra patria como su colonia? ¿Y que el parlamento, el gobierno y las fuerzas armadas estaban bajo las garras de los estadounidenses? ¿No sabíais que sus asesores, sus técnicos e inmigrantes manejaban vuestros recursos? ¿Habéis olvidado la creciente prostitución a lo largo y a lo ancho del país y la tremenda prolifera-

ción de centros de vicio y entretenimiento corrupto, que iban desde casas de mala fama hasta casinos, bodegas, tiendas de licores, salas cinematográficas, y otros antros de perdición donde existían importantes elementos para arruinar a nuestra juventud? ¿Habéis realmente olvidado la pornografía que fuera difundida por los corruptos medios masivos de comunicación y por diarios y revistas, durante el pasado régimen? Cada uno de estos factores fue un elemento de pervisión de toda una generación de jóvenes.

Ahora se alzan vuestras voces de protesta, porque, mientras la corrupción ya no es dispensada en las calles de nuestra ciudad, éste o aquel joven bajo la influencia de grupos desviados, es enjuiciado por cometer actos inicuos, o es ejecutado por haber sido corrupto en la tierra (*mufsid-fil ardh*), o por haberse levantado en armas contra el Islam y la República Islámica. Hacéis causa común y os dáis las manos con individuos que abiertamente condenaron al Islam o le opusieron sus armas, o bien se alzaron con sus plumas y sus lenguas, lo cual es todavía más lamentable que la lucha armada. Vosotros llamáis "la niña de vuestros ojos" a quienes los decretos de Dios han señalado como *mahdurudam* (literalmente: "aquellos cuya sangre puede ser derramada legalmente"). Os sentáis al lado de los especuladores políticos que produjeron el baño de sangre del 14 de Esfand (5 de marzo de 1981),³¹ matando a jóvenes inocentes mientras vosotros pasivamente observabais la escena. Y consideráis a estos actos acordes con el Islam, pero cuando el gobierno y los tribunales castigan con justicia a los enemigos renegados del Islam y la República Islámica y a los desertores ateos por sus crímenes, los consideráis actos injustos y clamáis socorro. Conociendo vuestros antecedentes y teniendo simpatía por algunos de vosotros, mis hermanos en la fe, me dáis pena, pero no me compadezco de aquellos que fueron malhechores disfrazados de gente honesta y lobos con piel de oveja, y que como farsantes embaucaron a todos y se propusieron arruinar a la nación, pues eran lacayos de uno de los dos polos depredadores.

Aquellos que con las manos sucias martirizaron a la valiosa juventud, a los clérigos y a los instructores de la sociedad y no mostraron compasión por los niños musulmanes, han acarreado la infamia sobre sí y han perdido el derecho a todo delante de Dios. Para ellos, el camino de retorno está cerrado, ya que son gobernados por sus almas concupiscentes y sus instintos animales. Pero vosotros, fieles hermanos ¿por qué no ayudáis al gobierno y al parlamento que tratan de servir a los desposeídos, a los oprimidos, los descalzos y privados de todas las cosas más imprescindibles para la subsistencia? ¿De qué os quejáis? ¿Habéis tratado de evaluar los servicios ofrecidos por este gobierno y las distintas fundaciones en el corto tiempo transcurrido desde el establecimiento de la República Islámica y a pesar de la desorganización y las aflicciones que cada período posrevolucionario trae aparejado, incluido la imposición de una guerra con millones de refugiados iraníes y extranjeros y las innumerables obstrucciones y sabotajes, en comparación con los programas

de desarrollo del régimen anterior? ¿No sabéis que las tareas de desarrollo de aquellas épocas eran privilegio solamente de las ciudades más importantes, y casi sin beneficio alguno para las clases más carenciadas, mientras que éste gobierno y las fundaciones islámicas, sirven a los desprotegidos con todo su corazón? Por lo tanto, vosotros creyentes, respaldad al gobierno para que estos planes se concreten rápidamente y entonces esperad la hora en que os halléis en Su Presencia luciendo la insignia del servicio a los hombres de Dios.

o) Un asunto que requiere un comentario aparte, es el siguiente: El Islam no respalda un capitalismo tiránico, cruel y descontrolado, que prive a las masas oprimidas y desposeídas. Por el contrario, el Corán y las tradiciones condenan severamente este tipo de capitalismo y lo consideran opuesto a la justicia social, aunque algunos necios y desinformados sobre el gobierno islámico y las ventajas políticas de un estado islámico, por alguna razón, han pretendido y persisten en sostener en sus expresiones que el Islam favorece formas descontroladas de capitalismo y propiedad privada, y así estos empañan la brillante faz del Islam y preparan el camino para la invasión de los malévolos, y para insinuar el prejuicioso concepto de que el gobierno islámico es un régimen similar al capitalismo de los occidentales a la manera de Norteamérica, Inglaterra, y otros piratas del Oeste. Existen otros que remitiéndose a los juicios de aquellos necios, o tal vez maliciosa o imbécilmente, y sin preocuparse por consultar a los verdaderos islamólogos, atacan al Islam. Pero por el otro extremo, el Islam no es un sistema de gobierno como el comunismo y el marxismo-leninismo, el cual condena a la propiedad privada y propugna la propiedad comunitaria, y que gradualmente, especialmente en los últimos años, ha venido sufriendo ciertas transformaciones como la autorización de la poliandria y la homosexualidad, todo esto bajo una feroz dictadura. En cambio, el Islam es un sistema de gobierno equilibrado y mesurado, el cual reconoce la propiedad privada y la permite hasta determinado nivel y dentro de ciertos límites. La implementación del sistema islámico en su verdadera forma asegura una economía sana y justicia social, lo cual es un requisito previo para un sistema político saludable.

Alternativamente otro grupo de personas ilógicas con un conocimiento corrupto del Islam y sus principios para una economía sana, ha adoptado la interpretación opuesta. Tomando algunas aleyas del Sagrado Corán y citando frases del *Nahyul Balaga*, ellos consideran que el Islam está de acuerdo con algunas desviadas escuelas ideológicas, como la de Marx. Tales individuos no reparan en otras aleyas del Sagrado Corán y otras partes del *Nahyul Balaga*, e interpretando inadecuadamente según su miope punto de vista, se levantan para apoyar la blasfemia, la dictadura y estrangulación de las masas, comportándose como una facción minoritaria que actúa como animales.

Mis últimas palabras al Parlamento, al Consejo de Guardianes, al Gobierno, al Presidente y al Consejo Judicial Supremo, es que seáis humildes antes

los decretos divinos y no os dejéis influenciar por la propaganda hueca instrumentada por el cruel rapaz polo de los capitalistas, y por el ateo polo de los comunistas; que respetéis la propiedad legítima y el capital privado dentro de los límites del Islam. Os aconsejo que brindéis confianza a la nación en este sentido, para que el capital privado invierta en actividades productivas, en pos del logro de la autosuficiencia del gobierno y del país en las áreas de la industria liviana y pesada. Aconsejo a las personas acaudaladas, que han obtenido sus riquezas legítimamente, que inviertan su dinero en emprendimientos sanos y fuertes, en la agricultura, en la industria, y en el desarrollo de nuestras aldeas rurales. Esto en sí, constituye un acto eminente de adoración a Dios.

Aconsejo a todos a realizar esfuerzos para el bienestar de las masas desposeídas, ya que esto es una obra de bien aquí y en la Vida Eterna, teniendo en cuenta que éstas han sufrido angustias y penalidades durante las monarquías y el gobierno de los señores feudales. ¡Cuán honorable es el hecho que los que más poseen, voluntariamente construyen y provean de viviendas a los que habitan en chozas y casas precarias, ya que esto es una bendición para este mundo y para la eternidad! Y por cierto, ¡cuán lejos están de la equidad aquellos que tienen muchos edificios de apartamentos, mientras que otros ni siquiera tienen una sola habitación donde vivir!

p) Mi última advertencia a ese sector de religiosos y pseudoclérigos que se oponen a la República Islámica por distintas razones, que consumen sus vidas en proyectos subversivos, que colaboran con conspiradores y políticos intrigantes, y como se ha informado, que han percibido colosales sumas de dinero provenientes de los impíos capitalistas en pago de estas acciones, es la siguiente: No habéis ganado nada hasta ahora con estos actos perversos, y pienso que tampoco lograréis nada en el futuro si continuáis así. Por cuanto, si os empeñáis en estas patrañas, Dios no os dejará ganar nada. Es, por lo tanto, más beneficioso que os arrepentáis mientras hay todavía una oportunidad; rogad por el perdón del Altísimo y uníos a la causa de la oprimida y empobrecida nación, y respaldad a la República Islámica, que os garantiza el bien en este mundo y en la Vida Eterna. De todas maneras, me temo que vuestra voluntad de arrepentiros no llegará antes de que sea demasiado tarde.

A ese grupo que equivocada o deliberadamente antagoniza a la República Islámica, y con o sin malicia, basado en sus propios juicios, actúa en el nombre de Dios para subvertirla, y piensa que este régimen es tan malo o peor que la monarquía derrocada: solamente os advierto que penséis en la República Islámica, con un corazón sincero y en retiro solitario. Haced una comparación justa e imparcial entre este régimen y el anterior, y asimismo considerad que todas las revoluciones en el mundo se han caracterizado por el caos, las trasgresiones y los oportunismos como realidades ineludibles. Considerad que la República Islámica enfrentó todos estos padecimientos, y tuvo que sopor-

tar confabulaciones e intrigas, propaganda capciosa, ataques armados desde el exterior y otros en puntos interiores de nuestro país, además de luchar contra la inevitable infiltración de ciertos elementos corruptos y antiislámicos en todas las áreas del estado y del gobierno, que trataban de crear intranquilidad e insatisfacción e incitaban a levantarse contra la República Islámica; la falta de experiencia de todos o la mayoría de los nuevos servidores públicos, y muchos de los antiguos que estaban insatisfechos porque sus salarios habían sido reducidos, por lo tanto, para mostrar su descontento, comenzaron a esparcir mentiras y rumores. Todo esto, sumado a la escasez de jueces religiosos, la situación económica agobiante, las colosales dificultades en purificar al personal corrupto en la administración pública que afectaba a varios millones de empleados; la falta de personal calificado y competente, y un sinnúmero de problemas sólo conocidos por quienes estaban inmersos en el área respectiva, y muchas otras situaciones que tuvieron que ser resueltas. Por otra parte, los prejuiciosos monárquicos y los dueños de enormes capitales adquiridos mediante la usura, las ultrajantes ganancias enviadas al exterior, ventas internacionales, cobro de exorbitantes sumas por bienes y servicios, contrabando, acaparamiento de productos, y actos diabólicos similares, estrangulaban a las masas desposeídas y empobrecidas de la sociedad, la cual fue arrastrada hacia la desintegración y el vicio. Hombres de esta calaña se os acercan con fines mezquinos, tratando de que les creáis; ocasionalmente pretendiendo ser verdaderos musulmanes, a veces pagan los diezmos religiosos y derraman lágrimas de cocodrilo; os incitan para que os opongáis al gobierno islámico; muchos de estos individuos chupan la sangre del pueblo a través de ganancias ilegítimas y provocan la bancarrota de la economía; a ellos, humilde y fraternalmente les aconsejo que se guarden de propalar rumores chismosos y en cambio defiendan esta República por amor a Dios y para guardar el Islam. Y debo recordaros que si la República Islámica es derribada, no será reemplazado por un gobierno islámico que tenga el sello de aprobación de Baqi-at-Allah- el duodécimo Imam Infalible, ahora en ocultación- (P), mi alma se sacrifique por él, o que esté acorde con los deseos de gente como vosotros, pues el régimen que sustituya a esta República Islámica estará bajo la inspiración de alguno de los dos polos de poder, para decepción y frustración de las masas desposeídas que pusieron su confianza en el Islam y el sistema islámico de gobierno, y que lo vieron como su refugio. El Islam estará aislado para siempre, y vosotros váis a arrepentiros de vuestra conducta, algún día, cuando ya sea demasiado tarde. Si vosotros esperáis ver que todo se islamice en una noche, estáis cometiendo un error. Tal milagro no ha ocurrido nunca en la historia de la humanidad, ni semejante transformación se realizará tan súbitamente en cualquier tiempo futuro. Y, no penséis que cuando, si Dios quiere, al-Muslih -el Corregidor, otro apelativo del duodécimo Imam Infalible (P)- aparezca, sucederá un milagro, y el mundo entero será rectificado en un día. Pues, incluso en esa instancia, los tiranos serán derrocados sólo por el esfuerzo y

sacrificio de los pueblos. Si acaso pertenecéis al círculo de perversos e ignorantes que mantienen que como el advenimiento del Mahdi -el Guía, otro título del duodécimo Imam Infalible (P)- sólo se producirá cuando el mundo esté sumido en la crueldad, se debe tratar de propagar la injusticia y la tiranía por doquier, mas vale que nos encomendemos al Altísimo y digamos “*¡Por cierto que de Dios venimos y a El retornaremos!*” (El Sagrado Corán: 2-156).

q) Mi consejo a todos los musulmanes y masas oprimidas del mundo es que no os quedéis sentados y esperéis que aquellos que gobiernan vuestros países o las superpotencias os regalen vuestra libertad e independencia. Durante los últimos cien años hemos sido testigos de la infiltración gradual de los poderes devoradores del mundo en todos los países musulmanes, así como en otras naciones (del Tercer Mundo). Vosotros y nosotros hemos leído en libros de historia confiables, que los gobernantes de estos países no se preocuparon por la libertad e independencia y bienestar de sus naciones, ni lo hacen en la actualidad. Por el contrario, la gran mayoría de estos mandatarios fueron tiránicos y crueles opresores de sus propios pueblos, salvaguardando sólo los intereses de un reducido grupo, o para la holgura de las clases altas acomodadas, frente a la miseria del pueblo tiranizado y los habitantes de los barrios carenciados a quienes se les negaron todas las comodidades de la vida, incluso cosas elementales como el agua, el pan y otros artículos de primera necesidad; y oprimieron a las masas para el regodeo de los acaudalados y los libertinos epicúreos; o fueron títeres de las superpotencias, provocando a cada paso una mayor dependencia de sus naciones, convirtiéndolas en meros mercados para los productos provenientes de los bloques del Este y del Oeste; protegiendo los intereses de sus amos, mantuvieron a sus países en condiciones de subdesarrollo, y continúan haciéndolo hasta el día de hoy. ¡Oh Oprimidos (*mustadafín*) del mundo! ¡Oh Musulmanes y naciones musulmanas! ¡Levantáos y luchad por vuestros derechos con uñas y dientes! ¡No os preocupéis de la ruidosa propaganda de las superpotencias y sus títeres! ¡Expulsad a los malvados mandatarios que entregan los frutos de vuestro trabajo, a vuestros enemigos y a los enemigos del Islam, y permitid que los sectores leales y comprometidos se hagan cargo de los asuntos nacionales, y todos juntos bajo el gallardo estandarte de la Fe, alzáoos contra los enemigos del Islam, avanzando hacia un gobierno islámico con repúblicas libres e independientes: Estad seguros que de esta forma, serán derrotados todos los opresores del mundo, y los sometidos se convertirán en líderes y herederos de la tierra. Esperad el día que la promesa de Dios Todopoderoso se cumpla. (El Sagrado Corán: 28-5).

r) En el epílogo de este mi testamento político y religioso, una vez más aconsejo a la noble nación del Irán, que en este mundo la cantidad y el volumen de los dolores, sufrimientos, devoción y sacrificio, es proporcional a la grandeza de los propósitos, sus valores y sublimes objetivos.

Es por lo que vosotros, honorable nación, os habéis levantado y proseguís dando vuestras vidas y riquezas; es el propósito más exaltado, el más sublime y el más caro, por el que se haya luchado desde la creación de los universos y por toda la eternidad. Esta es la ideología divina en el más amplio sentido de la palabra, y la idea del monoteísmo y la Unicidad de Dios en su más excelsa magnitud, cuya base esencial y creativa yace en toda la expansión del mundo del ser y en los niveles y grados de lo Oculto, que fuera completamente cristalizado en la Fe de Muhammad (B.P.) y de los Imames Infalibles (P), y que asimismo fuera el objetivo que todos los Profetas (P) y los protectores (*ulias*) pugnaron esforzadamente para realizar. Es algo sin lo cual el hombre no podrá alcanzar su absoluta perfección, ni podrá reunirse con la gloria Absoluta y la Belleza Infinita de Dios. Esta es la razón por la cual los seres terrenales han sido exaltados por encima de los seres celestiales en el Reino de Dios, y el viaje hacia ese destino otorga a los humanos la posibilidad singular de acrecer en su progresión por la Senda de Dios, lo cual no ha sido concedido a ninguna de Sus otras criaturas, visibles o invisibles.

Vosotros pueblo combatiente (*muyahid*), estáis marchando bajo el estandarte (del Islam) enarbolado a lo largo y a lo ancho de los mundos material y espiritual. Ya sea que lo comprendáis o no, estáis pisando el mismo sendero de los Profetas (P), y es el único que conduce a la salvación absoluta. Es el mismo motivo que impulsa a los creyentes a aceptar y abrazar el martirio, y es lo que hace que esta muerte roja sea para ellos "*más dulce que la miel*".³² Vuestros jóvenes han tenido la posibilidad de tomar un sorbo de ella en los frentes de batalla, y los ha hecho vivir en éxtasis, cuyos efectos se manifestaron también en sus madres, hermanas, padres y hermanos. Verdaderamente todos debemos decir: ¡Ojalá hubiéramos estado con vosotros y así juntos alcanzar el glorioso triunfo! ¡Benditos sean aquellos que gozan de esa brisa que deleita el corazón, y de esa visión inspiradora!

Debemos recordar también que un aspecto de esa revelación divina se manifiesta a todos los que luchan en los ardientes campos de labranza, en las fábricas, en los talleres, y en los centros de desarrollo industrial y tecnológico, y a la mayoría de aquellos atareados en nuestros mercados, en las calles de nuestras ciudades, en nuestras aldeas, y todos aquellos que han asumido una tarea por la causa del Islam, la República Islámica, y para ayudar a la patria a conquistar su autosuficiencia. Si Dios quiere, en tanto el espíritu de cooperación y compromiso prevalezca en nuestra sociedad, nuestra patria será protegida de las calamidades del mundo.

Gracias a Dios, nuestros centros teológicos, nuestras universidades y nuestra amada juventud en los centros de aprendizaje, han sido todos bendecidos con el don divino. Tienen control total de estos centros, los cuales, Dios mediante, se encuentran a salvo de la intromisión de los saboteadores y des-carriados.

Mi última palabra para todos, es que avancéis hacia un mejor cono-

Con un corazón tranquilo y confiado y un alma feliz, y con una conciencia esperanzada en la Misericordia de Dios, dejo a mis hermanas y hermanos para emprender mi viaje a la morada eterna. Tengo gran necesidad de vuestras súplicas e implorad a Dios Graciableísimo y Misericordiosísimo que conceda Su perdón a mis faltas defectos y negligencia, y espero que la nación también pueda perdonar mis imperfecciones, faltas y negligencia; marchad firmes y resueltos y estad seguros que la ausencia de un servidor no mellará las filas de acero de la patria, pues hay entre vosotros mejores y más nobles servidores, y que Allah (Dios) proteja esta nación y a todos los pueblos oprimidos del mundo.

La Paz sea con vosotros y con los justos siervos de Dios, y la Misericordia y la Bendición de Dios.

Ruhollah al-Musaui al-Jomeini

15 de febrero de 1983

فصلنامه تخصصی پژوهش‌های حقوق کیفری

EN EL NOMBRE DEL ALTISIMO

Ahmad Jomeini leerá este testamento político y religioso al pueblo después de mi muerte. Si tuviera alguna excusa para no hacerlo, el respetable Presidente, o el respetable Presidente de la Asamblea Consultiva Islámica, o el respetable Presidente del Consejo Judicial Supremo, amablemente aceptarán. Si ellos también se excusaran, dejad que alguno de los honorables *foqaha* (sabios islámicos) del Consejo de Guardianes acepte la tarea.

Ruhollah al-Musaui al-Jomeini

روح الله الموسوي الخميني
Ruhollah al-Musaui

EN EL NOROCCIDENTE DEL ALTIPLANO



INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS
INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS

EN EL NOMBRE DEL ALTISIMO

Posdata: En esta posdata a las veintinueve páginas de mi testamento político y religioso³³ y su prólogo, deseo indicar los siguientes puntos.

1. Durante mi vida en ciertas ocasiones he sido citado como diciendo cosas que jamás he dicho, y es posible que más citas falsas o erróneas me sean atribuidas después de mi muerte. Por lo tanto, declaro que nada de lo atribuido a mí es verdadero, excepto que se trate de mi propia voz o mi propia escritura, y lleve mi firma, y sea autenticada por expertos, a no ser que esté basada en mis propias palabras emitidas por la cadena de Radiodifusión y Televisión de la República Islámica del Irán durante mi existencia.

2. Durante mi vida algunos individuos han pretendido haber escrito mis mensajes, lo cual niego categóricamente y definitivamente, y declaro que ninguno de mis mensajes fue escrito por nadie excepto yo.

3. Ha llegado a mis oídos que algunas personas dicen haber sido responsables de mi viaje a París (en el invierno boreal de 1978), lo cual es totalmente inexacto. Después que se me negara (permiso para) permanecer en Kuwait, decidí marchar a París después de consultar con mi hijo Ahmad, porque se pensó que los estados musulmanes no nos franquearían la entrada, ya que sus gobiernos estaban bajo la influencia del sha, en cambio París no.

4. Durante la Revolución Islámica, en ciertas ocasiones, hablé favorablemente de algunos individuos, que más tarde me dí cuenta que me habían engañado con su conducta santurrón y sus pretensiones islámicas. En esa época, ellos pretendieron ser leales y comprometidos a la República Islámica, pero tales argumentos no pueden servir de base para tomarse ventajas indebidas. El criterio con que el pueblo debe juzgarlos es su conducta presente.

Ruhollah al-Musaui al-Jomeini

NOTAS

1. Muhammad ibn Abdallah, que es conocido en Occidente por deformación fonética del árabe como "Mahoma". Se lo designa en general como el Profeta o como el Mensajero de Dios en este testamento. El Profeta Muhammad, con él sean la Bendición y la Paz y con su Descendencia purificada, vivió entre los años 570 a 631 d.C. Es también denominado como el "Sello de los Profetas", puesto que su misión de restaurar la verdadera fe monoteísta fue la culminación de la tarea encomendada por Dios, Alabado sea, a Adam, Abraham, Moisés y Jesús, el hijo de María, la Paz sea con los Profetas del único Dios. La abreviatura (B.P.) que significa "La Bendición y la Paz sean con él y su Descendencia", es una fórmula que por respeto los musulmanes hacen seguir al nombre o mención del Profeta Muhammad (B.P.). Asimismo, la abreviatura (P) que significa "La Paz sea con él/ellos", sigue al nombre de los Profetas o de los Imames de la Descendencia de Muhammad (B.P.)
2. *Kauzar*, término árabe que significa 'abundancia', se refiere aquí a lo que el Santo Profeta (B.P.) ha descripto como un río del Paraíso (Ibn Hisham, p. 261), y como una fuente destinada a sus sagrados propósitos (Al Tabarí. *Exégesis-Tafsir*- Vol. 30, p. 180). Asimismo, en la ideología islámica, el término "Fuente" tiene un significado gnóstico por el que se interpreta como un manantial del cual surgen y fluyen todos los conocimientos. En el Sagrado Corán hay varias referencias a los arroyos y manantiales que fluyen en el Paraíso (ver 47-15).
3. Una de las más famosas tradiciones entre los ulemas tanto sunnitas como shiítas, es el *hadíz de Zaqalain*. Un gran número de los Compañeros del Santo Profeta, sin interrupción, registraron este dicho del Mensajero de Dios; y algunos de los grandes ulemas dicen que al menos 30 de los Compañeros lo han mencionado (*Sirah Halabí*, vol. 33, p. 308). Un gran número de los recopiladores de dichos proféticos (hadices) lo han mencionado en sus obras, por lo cual no existe duda alguna sobre la validez de esta tradición. El gran sabio Saied Hashim al-Bahrani, en su libro *Gaiat al-Maran*, menciona esta tradición a partir de 39 reportes diferentes de sabios sunnitas y 80 de sabios shiítas. Mir Hamad Husain Hindi, otro gran sabio que estudió este tema in extenso, menciona a 200 sabios sunnitas que han narrado esta tradición, y él las ha compilado en seis volúmenes. Entre los personajes, Compañeros famosos del Profeta (B.P.), que han narrado este dicho están: Abu Said al-Judri, Abu Dharr al-Guifári, Zaid ibn Arqam, Zaid ibn Zabít, Abu Rafa', Yabir ibn Matam, Hudhaifah, Damarah Islami, Yabir ibn Abdallah al-Ansari y Umm Salamah. El contenido básico de esta tradición, tal cual figura en el comienzo de este testamento, ha sido narrado por Abu Dharr al-Guifári, quien cierta vez cuando estaba en la Ka'aba se volvió hacia la gente y dijo lo que había escuchado del Profeta. Esta tradición se encuentra en las más confiables recopilaciones sunnitas, tales como *Sahih al-Tirmidhi*, *al-Nisai*, *Musnad Ahmad ibn Hanbal*, *Kanz al-'Amal* y *Mustadrak Hakim*. En muchos de los libros de hadices, esta tradición ha sido denominada al-Zaqalain, los dos depósitos, y en algunos identificada como *Jalifatain*, o los dos sucesores, los cuales no difieren en significado. Es interesante hacer notar que según las diferentes tradiciones, esta recomendación fue pronunciada por el Profeta (B.P.) en diferentes ocasiones. En la narración de Yabir ibn Abdallah al-Ansari, leemos que el Profeta

pronunció este dicho durante la Santa Peregrinación, el día de Arafat, 9 de Dhulhiyyah. En la narración de Abdallah ibn al-Jattab, se dice que lo pronunció en Yuhfah (una localidad entre la Meca y Medina), donde algunos de los peregrinos se consagran para la peregrinación. En la narración de Umm Salamah, se dice que fue manifestada en Gadir Jum. Se narra también como parte de los dichos de los últimos días de su bendita vida. Por último, se ha narrado también que lo dijo desde el púlpito en la mezquita de Medina (*al-Marayat*, p. 42). Incluso célebres sabios sunnitas la han mencionado. Ibn Hayar, en su obra *Sauaiq al-Mahraqah*, p. 75, narra del Santo Profeta: *"El Santo Profeta del Islam después de pronunciar este dicho (al-Zaqalain), tomó el brazo de Alí ibn Abi Talib (P) y lo levantó diciendo 'Son (los dos depósitos) Alí y el Corán, el Corán y Alí. No se separarán uno del otro hasta que vengan a mí en la Fuente del Kauzar'.*

De esta forma, queda claro que el Profeta expresó esto muchas veces como un principio de la fe, recalándolo, y que utilizó cuanta oportunidad se le presentó para mencionarlo, a fin de que nunca fuera olvidado. Aquí deben hacerse notar varios puntos: a) La presentación del Corán y de la Descendencia como "los dos califas (sucesores)", o "los dos depósitos", es una prueba evidente de que los musulmanes jamás debían apartarse de ambos, especialmente si se tiene en cuenta la condición que figura en muchas versiones del *hadíz* donde dice que *"si no los separáis (al Corán y mi Familia), jamás os extraviaréis."* b) La colocación del Corán al lado de su Progenie y viceversa, demuestra que el Sagrado Corán jamás será alterado, y que será preservada su correcta interpretación a través de la infalibilidad de los Imames de la Descendencia del Profeta. c) En algunas de las versiones de esta tradición, se narra que el Profeta (B.P.) dijo: *"En el Día de la Resurrección os interrogaré acerca de como tratasteis a estos dos grandes depósitos, para ver como habéis actuado respecto de ellos."* d) No importa como interpretemos la frase *"Ahlul-Bair"* (la Gente de mi Casa), pues Alí (P) es la mejor confirmación de a quién se refería, y a que en repetidas versiones él jamás debía ser separado del Corán, ni el Corán de él. Además de esto, en otras múltiples tradiciones, leemos que cuando se reveló la aleya coránica de la ordalía (*mubahalah*), el Santo Profeta llamó a Alí, Fátima, al-Hasan y al-Husain (la Paz sea con ellos) y dijo: *"Esta es la Gente de mi Casa."* La aleya de la *mubahalah* es la 3-61 del Sagrado Corán. Otra tradición interesante y confirmatoria de al-Zaqalain es la famosa narración del "Arca de Noé." Narró Abu Dharr al-Guifári: *"Dijo el Profeta: 'Mi Progenie es como el arca de Noé. Quien recurra a ella será salvo, y quien se aparte de ella se ahogará'."*

4. La referencia al árbol perverso (*javís*), o maldito (*shayaratul-mal' unata*), se encuentra en el Sagrado Corán: 17-60. Según la interpretación (*tafsir*) de los sabios musulmanes de la escuela shííta, es el cisma (*fitna*) introducido en el Islam, luego de la partida del Profeta (B.P.), por quienes se apartaron a sabiendas de la primacía de su Descendencia (P.). Estos hipócritas son la familia de los Omeyas (Banu Umaia), y por extensión sus herederos usurpadores, como los Abásidas, Uahabíes, etc. Asimismo, el árbol maldito es la alegoría de todos aquellos grupos hipócritas y politeístas que causan división y confusión entre los musulmanes (Allamah Muhammad Husain Tabatabai, *Tafsir al-Mizán* -La exégesis equilibrada del Sagrado Corán-, tomo 13, págs. 232 y 233).
5. Se refiere a los dichos o tradiciones proféticas, en árabe *ahadíz* (singular *hadíz*),

que se encuentran recopilados por millares en multitud de obras antiguas y modernas, constituyendo la segunda fuente (luego del Sagrado Corán) de la doctrina, el pensamiento y la legislación del Islam.

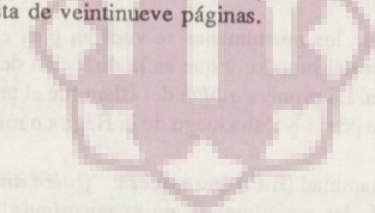
6. Alusión a las seis colecciones de tradiciones proféticas compiladas en el siglo tercero de la Hégira (noveno de la era occidental), por los grandes jurisprudentes y sabios de la escuela sunnita de pensamiento: 1) al-Bujári -Muhammad ibn Ismail (810-870 de la era occidental); 2) Muslim -Muslim ibn al-Hayyay al-Qushairi an-Naisaburi (820-875); 3) Abu Daud -Suleiman ibn al-Ash'az al-Azdi as-Sayistani (817-889); 4) al-Tirmidhi -Muhammad ibn Isa as-Sulami (824-892); 5) al-Nisai -Ahmad ibn Ali ibn Shuaib (830-915); 6) Ibn Mayah -Muhammad ibn Yazid ar-Raba'i al-Qazuini (824-887).
7. Alí ibn Abi Talib (600-661 d.C.) fue primo del Profeta Muhammad, con ambos sea la Bendición y la Paz, y luego yerno, pues se casó con su hija Fátima (P). El Profeta (B.P.) lo designó como su sucesor, y después de él a sus hijos con Fátima: al-Hasan y al-Husain (P). Según la escuela shiíta de pensamiento, Alí es entonces el primer Imam o conductor de los musulmanes a quien siguieron otros once de su progenie.
8. Según la doctrina imamita, o escuela shiíta de pensamiento, la autoridad, política y espiritual, en la comunidad islámica universal, correspondía al Profeta (B.P.) en vida de éste, y luego a los Imames Infalibles de su Descendencia, con ellos sea la Paz, que en número de doce le sucedieron en esta función. El último de ellos, el Imam al-Mahdi, con él sea la Paz, se ocultó al mundo hace más de mil años y permanece vivo, indicando la tradición que volverá a hacerse visible para restaurar la Justicia y la Verdad sobre la tierra, tanto como ésta estará sembrada de injusticia, tiranía y falsedad. Este es entonces, según la doctrina shiíta, el período de ocultación del Imam, o conductor de la comunidad, por lo que los musulmanes deben seguir a quien genuinamente los represente en cada época y lugar por sus dotes de conocimiento (sobre todo del *din* -religión- y sus ciencias), piedad que se revele en actos, sabiduría y capacidad de liderazgo. El Imam Mahdi nació el viernes 15 de Sha'ban del año 255 de la Hégira, que corresponde al 9-8-868 del calendario occidental, en la ciudad de Samarra, en el Irak.
9. Alí ibn al-Husain (659-712 d.C.), según la escuela shiíta, es el cuarto Imam de los musulmanes, con él sea la Paz. Fue hijo del tercer Imam al-Husain (P), el mártir de Karbalá. Aparte de Zainul-Abidín ("Ornato de los siervos -de Dios-"), recibió otros apodos por la intensidad de su devoción: al-Sayyád ("el que se prosterna con frecuencia") y Saied al-Sáydín ("Señor de los que se prosternan -en oración ante Dios-").
10. Hija del Profeta Muhammad (B.P.). Fue la cuarta y más pequeña de las hijas del Santo Profeta del Islam, pero su preferida. Fátima (P) fue el ejemplo de cómo debe ser una mujer musulmana, digna, bondadosa, templada y combativa. Nació en La Meca en el 615 d.C., y murió a la edad de 18 años en la ciudad de Medina. Fue la esposa de Alí (P), y la madre de al-Hasan, al-Husain y Zainab al-Kubra, la Paz sea con ellos. Se la conoce también como az-Zahra (la resplandeciente), al-Batul (la inmaculada) y Ummu'l-A'immah (madre de los Imames).
11. Muhammad ibn Alí, según la escuela shiíta, es el quinto Imam (P), hijo de Alí Zainul-Abidín. Tuvo muchos discípulos a los que instruyó en las ciencias islámicas y la tradición, preparando el camino para su hijo, el Imam Ya'far as-Sadiq

- (P), con quien se afirmó definitivamente la enseñanza de la descendencia profética. Vivió entre los años 57 y 114 de la Hégira (676-733 d.c.). Su tumba se encuentra en la ciudad de Medina.
12. Ya'far as-Sadiq (702-765 d.C.), fue el sexto Imam de los musulmanes, según la escuela shiíta. Su imamat transcurrió en una época de relativa libertad para la difusión del Islam. Tuvo cientos de discípulos que a su vez escribieron multitud de obras bajo su dirección, sobre todas las ciencias islámicas. El Imam as-Sadiq (el Veraz), también conocido como al-Fadil (el Virtuoso) y at-Tahir (el Puro), murió envenenado por el déspota abásida al-Mansur, celoso de los legítimos derechos al califato que poseían los Imames de la Casa Profética (*Ahlul-Bait*).
 13. Zainab, llamada al-Kubra (la grande), es una de las mujeres más veneradas del Islam, junto con Fátima az-Zahra (P) de la que es hija, y con Jadiya su abuela, primera esposa del Profeta (B.P.). A Zainab (P), hermana del Imam Husain (P), le tocó cumplir una tarea importantísima y difícil para despertar a los musulmanes y revivir el Islam, que de la mano de los hipócritas era conducido a la destrucción luego de la masacre de Karbalá. Su importante gravitación política en el territorio islámico de aquellos días hizo que se sumaran numerosos partidarios a la causa del verdadero Islam, especialmente en Egipto y Siria. El santuario que guarda su tumba, erigido en la ciudad de Damasco, es objetivopreciado de numerosos peregrinos provenientes de todo el mundo islámico que anualmente lo visitan.
 14. Referencia a la batalla de Karbalá, ocurrida el día diez (Ashura) del mes de Moharram del año 61 de la Hégira, que corresponde al 10-10-680 del calendario occidental, cuando fue martirizado junto con sus setenta y dos compañeros el tercer Imam de los musulmanes, según la doctrina shiíta duodecimana, Husain ibn Alí (626-680 d.C.), apodado Saied al-Shuhada (el Señor de los Mártires), en su lucha contra el tirano omeya Yazid ibn Mu'auia (la maldición de Dios caiga sobre él). Su ejemplo es permanente fuente de inspiración para los musulmanes que combaten por la verdad contra la falsedad. Es muy significativo que el Imam Jomeini eligiera al Día de Ashura como jornada de repudio contra la tiranía monárquica. Precisamente la primera chispa del movimiento revolucionario liderado por el Imam Jomeini se produjo con motivo de la celebración de Ashura del año 1963. Otro ejemplo es la conmemoración de Ashura del año 1978 que originó masivas concentraciones y manifestaciones de protesta del pueblo iraní contra el régimen del sha que culminaron con el triunfo de la Revolución Islámica el 11 de febrero de 1979.
 15. El Este y el Oeste simbolizan la dominación imperial de los dos polos de poder. Por "Este" se entiende al bloque hegemonizado por la Unión Soviética y sus países satélites. También es sinónimo de ateísmo y absolutismo estatal, atributos de las dictaduras del marxismo-leninismo. Por "Oeste" se representa al mundo capitalista encabezado por los Estados Unidos de América, e integrado por Inglaterra, Francia y demás potencias del Occidente.
 16. Término que en árabe y persa significa tirano, déspota, dictador. Expresión adoptada del Sagrado Corán, que en Irán comenzó a utilizarse masivamente a partir de la Revolución Islámica, para describir la naturaleza de la monarquía y a todos aquellos que se sublevaron contra la Ley Divina y los designios de Dios. El Sagrado Corán contiene numerosas aleyas referidas a los tagut: "... *Quien no*

cree en los taguts y cree en Dios, ese tal se ase del asidero más firme, de un asidero irrompible. Dios todo lo oye, todo lo sabe. Dios es el Amigo de los que creen, les saca de las tinieblas a la luz. Los que no creen, en cambio, tienen como amigos a los tagut, que les sacan de la luz a las tinieblas. Esos morarán en el Fuego eternamente." (2-256, 257). Otro ejemplo claro que ofrece el Sagrado Corán es donde identifica al Faraón como un tagut: "*¡Ve a Faraón! Se muestra reacio (tagut).*" (20-24). Igualmente, en árabe *tagut* (singular y plural, masculino y femenino), es todo lo que es adorado fuera de Dios y distancia de El, como los demonios, ídolos, magos, hechiceros, adivinos, etc.

17. Literalmente "Lucha Santa para la Reconstrucción", es el cuerpo de voluntarios formado originalmente por un decreto del Imam Jomeini tras el triunfo de la Revolución Islámica, con el objetivo de prestar ayuda a los sectores sociales más necesitados, especialmente en las áreas de salud, agricultura, construcción de caminos, hospitales, usinas, acueductos, puentes, suministro de agua corriente y energía eléctrica, etc. Al igual que el Cuerpo de Guardias Revolucionarios Islámicos, el Yihad-e Sazendeguf se ha convertido en uno de los veinticuatro ministerios de la República Islámica del Irán.
18. *Al-Gaib*, que en árabe y persa significa lo Oculto, lo Invisible, se refiere a todo aquello en lo que creen los musulmanes, a pesar de no poder percibirlo por los sentidos. Por ejemplo Dios, el alma, los ángeles, el Día del Juicio Final, el Paraíso, etc.
19. Orientación o dirección a la que los musulmanes se vuelven para efectuar sus oraciones desde cualquier lugar del mundo, y que es la dirección de la sagrada Ka'aba, en la ciudad de la Meca. La primera *qiblah* del Islam fue el templo de al-Quds (Jerusalem), cambiándose por la Ka'aba luego de la Hégira o migración del Profeta Muhammad (B.P.).
20. Según el dicho del Profeta Muhammad (B.P.) que expresa: "*Quien amanece y no se preocupa por los asuntos de los musulmanes, no es musulmán*".
21. Sabio en las normas y jurisprudencia islámicas capacitado por su conocimiento para deducir los mandatos de la religión de sus fuentes y facultado para emitir dictámenes (*fatuas*) sobre determinadas cuestiones.
22. Referencia al Profeta Muhammad (B.P.), su hija Fátima (P), Alí ibn Abi Talib (P) y sus once descendientes, llamados "hijos del Profeta Muhammad (B.P.)", que se sucedieron durante poco más de dos siglos y medio a partir de la Hégira (622 d.C.).
23. Dos partidos de orientación marxista desbandados cierto tiempo después del triunfo de la Revolución Islámica.
24. El partido comunista en Irán, de tendencia prosoviética, actualmente disuelto.
25. La Revolución Islámica triunfó el 11 de febrero de 1979, y el testamento político y religioso del Imam Jomeini fue escrito en su mayor parte durante el año 1982.
26. Organización militar creada a partir de la victoria de la Revolución, integrada por los jóvenes revolucionarios musulmanes, en su mayoría pertenecientes a los sectores más humildes, cuya misión es garantizar la seguridad pública y la paz interior.
27. Literalmente "Partido de Dios", se refiere a la expresión utilizada en el Sagrado Corán para identificar a los justos siervos de Dios.
28. Una ciudad en la norteña provincia de Mazandarán, en la República Islámica del Irán.

29. Partido izquierdista ilegal de la provincia del Kurdistán, en Irán.
30. Sabio musulmán y diputado en el parlamento. Fue un abnegado activista político y agudo crítico del tiránico régimen de Reza Jan. Al convertirse por sus posturas en un enemigo peligroso para los británicos y soviéticos, éstos se encargaron de influenciar al sha para que lo arrestara y confinara en la lejana localidad de Jaf, cercana a la frontera afgana. Luego de inenarrables maltratos, torturas y padecimientos a manos de los esbirros de la monarquía, el Saied Hasan Modarrés fue martirizado en Kashmar en 1937. Había nacido en 1871, en Ardistán, provincia de Isfahán. Es memorable y famoso el dicho de Modarrés: *"Nuestra política es exactamente nuestra religión, y nuestra religión es exactamente nuestra política."*
31. Referencia a un enfrentamiento ocurrido en 1981 entre partidarios del traidor Bani Sadr y militantes del Partido de Dios.
32. Referencia a las palabras pronunciadas en la víspera de Ashura en Karbalá por Qasim ibn Hasan, hijo del segundo Imam de los musulmanes duodecimanos, Hasan al-Muytaba -el Elegido- (P), de apenas catorce años de edad, que al día postrero fuera martirizado por las huestes de los hipócritas, luego de combatir intrépidamente consecuente a sus palabras.
33. El manuscrito original (en persa) escrito por el Imam Jomeini (Jomein 1900 - Teherán 1989), *Dios esté complacido con él y le conceda el más alto premio*, consta de veintinueve páginas.



جمهوری اسلامی ایران
جمهوری اسلامی ایران



ترجمة قرآن
Translation Movement



ترجمة ترجمت
Translation Movement